



EL MINISTERIO

ADVENTISTA



Año 2

ENERO—FEBRERO DE 1954

NÚM.



1



2



3



4



5



6



7



8



9

10



11



12



13





La Mayor Aspiración

ES UN sentimiento natural, común, el que un individuo aspire a llegar a cierta posición en su carrera o profesión.

Un joven cadete, por ejemplo, al ingresar en el ejército como aspirante, no tiene sólo el blanco de conquistar la primera estrella plateada correspondiente al grado de subteniente; tiene su vista fija en el cargo supremo: llegar a ser general.

En nuestro medio, como iglesia, un joven, al comenzar a trabajar como instructor bíblico, también tiene su atención concentrada en el día en que se lo recomendará para recibir la ordenación. Es posible que asista a muchas ceremonias de esta clase, y que en cada una de ellas se vea transportado a aquel día, tal vez lejano, en que escuche su nombre cuando se lo llame para su propia ordenación.

Y al llegar a ocupar tal puesto en la obra de Dios, al gozar de todos los privilegios del *pastor ordenado*, habrá llegado a la culminación de sus aspiraciones como obrero. Este es el grado máximo que le ofrece la Iglesia Adventista. Es una honra ser ministro del Evangelio, y es un título solemne que debe ser guardado con cariño y conservado limpio de toda mancha.

Quien llega a ser pastor, debe seguir siéndolo por toda la vida. Aún después de su desaparición se mencionará que Fulano de tal fué ministro del Evangelio. Solamente su negación del Maestro o una conducta incompatible con sus funciones podrá descalificarlo como ministro del Evangelio. Es necesario no olvidar que tal cosa es una deshonra, una vileza, una derrota, un vilipendio. ¡Mil veces la muerte antes que pecar, siendo pastor, al punto de merecer que se le retire la credencial!

Alguien podría preguntar: "Pero, entonces, los cargos de director de departamento, gerente de alguna institución, director de colegio, presidente de asociación, unión, división o de la Asociación General, ¿no son superiores al de ministro del Evangelio? ¡Absolutamente no! Un presidente de campo es sólo un pastor que desempeña un cargo para el cual fué elegido

por determinado período. En la presidencia no goza de una posición superior a la de un pastor. El cargo para el cual fué elegido sólo es un detalle en su carrera ministerial. Tanto es así que, una vez concluido el período para el cual fué elegido, pierde su título transitorio y sólo conserva aquel que lo definía: ministro del Evangelio.

No debemos evitar las responsabilidades mayores cuando se nos invite a afrontarlas. Aceptemos, con la honrada dignidad de pastor, el puesto de director de colegio, presidente de campo o un cargo cualquiera en otro ramo de la obra, y apartémonos de ellos una vez concluido el plazo, si no se nos pide que permanezcamos en él, con los mismos sentimientos con que entramos. Si lo hacemos así, y sinceramente lo sentimos así, estaremos honrando al ministerio, al cual pertenecemos en todo momento y circunstancias.—*Orlando G. de Pinho*, presidente de la Asoc. Paraná-Santa Catarina, Brasil.

Predicadores Gozosos

EL PREDICADOR sumamente serio y sombrío, ¿es una influencia más positiva para la causa de Dios que el ministro burlón y frívolo? Ciertamente, debe existir un feliz término medio, al cual debiéramos aspirar todos nosotros.

Como portavoces de Dios, ¿no sería bueno que de vez en cuando nos estudiáramos el rostro para asegurarnos de que revela alegría mientras llevamos las buenas nuevas de salvación? El gozo debiera emanar de nuestro rostro como de nuestra vida. A menudo hemos notado que algunos predicadores se ponen de pie y saludan a la congregación diciéndole: "Me siento feliz de verlos esta noche," mientras su rostro revela una expresión seria, si no sombría. Tal saludo, difícilmente procederá del corazón.

A veces, los que al comenzar su ministerio trascendían alegría y una esperanza radiante, se convierten inconscientemente, a través de los años, en personajes sombríos, a tal punto que es posible que el auditorio se pregunte si hay verdadera alegría en el servicio que rinden al Señor.

¿Carecemos de fe sencilla y genuina en nuestra propia vida? Tal vez nos estamos preocupando demasiado de la obra y de nuestro propio éxito personal en la causa. Si tal cosa ocurriera, necesitamos desarrollar una fe firme en las promesas de Dios, pues en verdad ellas constituyen la mejor teología. Tal vez sería bueno que participáramos del espíritu de los jóvenes, de sus aspiraciones y optimismo, y que observáramos también quedamente a los niños, advirtiéndolos con cuánto entusiasmo y alegría se dedican a todas las actividades de la vida. Tra-

(Continúa en la página 32)

ARTICULOS GENERALES

Prediquemos a Cristo Durante 1954

Por Glenn Calkins

(Presidente de la División Interamericana)

PREDICAD a Jesucristo, y a Jesucristo crucificado. Poned en alto al Salvador delante de la humanidad como la única esperanza de un mundo que perece.

Se dice que cierta vez un incrédulo se dirigió en forma burlesca a un grupo de alumnos que asistía a un seminario y les formuló la siguiente pregunta: "¿Qué puede ofrecerme la iglesia, que yo no pueda obtener en otra parte?" Uno de los alumnos, seguidor del manso Jesús, ferviente, humilde y temeroso de Dios, le dió esta respuesta sabia y abarcante: "La iglesia le ofrece a Jesucristo, y en ninguna otra parte se lo podrán ofrecer."

A menudo leemos anuncios que se espacian acerca de las ventajas que ofrece tal o cual producto. Con frecuencia vemos también hermosos folletos impresos a todo color que nos hablan de la superioridad de un país con relación a otro o de una ciudad sobre otra. Pero, mis amigos, Vds. y yo formamos parte de la empresa comercial más grande del mundo. Estamos vendiendo salvación por medio de la sangre de Cristo. Estamos ofreciendo la redención a través de una ofrenda pagada con sangre. Estamos señalando los portales del reino celestial y de la tierra nueva. Pero, para hacerlo, y para hacerlo en la forma debida, debemos levantar a Jesús, ofrecerlo, exaltar su nombre "por sobre todo nombre," y su plan de salvación como la única puerta de escape de la maldad reinante en el mundo.

Esto, en mi humilde opinión, es predicar; ofrecer a Jesús y todo lo que él significa a un mundo necesitado, sufriente, pecaminoso y perdido. El apóstol Pablo resumió todo el significado de la predicación eficaz en las palabras: "Predicad a Cristo, y a Cristo crucificado."

Se dice que uno de los más grandes predicadores de todos los tiempos, Spurgeon, manifestó cierta vez: "Hay algunos predicadores que predicán, predicán y predicán; pero nunca predicán lo que constituye la verdadera gloria de Cristo. Hablan de todo, menos de Cristo. Cuántas veces he escuchado esta queja del pueblo cristiano: 'Señor, nuestro pastor es un hombre inteligente y sus doctrinas son correctas, y predica mucho acerca del Evangelio; pero, ¡cuánto deseáramos que nos predicara el Evangelio!'"

No basta que prediquemos acerca del Evangelio. Debemos predicar el Evangelio mismo, y el Evangelio de Jesucristo. De modo, hermanos, que yo os ruego: Hagamos de 1954 el año más grande en la predicación de Jesucristo, levantándolo delante de la gente en toda su belleza como nunca lo hemos hecho antes. Los mejores sermones son aquellos que están llenos de Cristo. El sermón que no tiene a Jesús por centro es una cisterna vacía, es una nube que no se convierte en lluvia, es un árbol dos veces muerto, desarraigado.

¿Cómo podría alimentar las almas de seres humanos hambrientos un sermón que no tenga a Jesús por centro? Los seres humanos mueren, desde el punto de vista físico, cuando no se les da alimento y bebida. Y de la misma manera perecen, desde el punto de vista espiritual, cuando el cuerpo quebrantado de Cristo y su sangre derramada no les son impartidos por medio de la predicación.

Predicar a Cristo crucificado significa predicar con oración. Cada sermón debe estar imbuido de la atmósfera de la oración, saturado con la esencia de la comunión celestial. Debemos mezclar con oración la verdad que brindamos a la gente, la verdad que nos es tan cara. En otras palabras, si nos disponemos a predicar a Jesús, debemos primeramente prevalecer en nuestra lucha con Dios; entonces estaremos capacitados para prevalecer en nuestro trabajo con los hombres. Al levantarnos de la oración y al allegarnos al púlpito, la plegería debiera envolvernos aún.

Las palabras del sabio: "Hijo mío, si tomares mis palabras, y mis mandamientos guardares dentro de ti, haciendo estar atento tu oído a la sabiduría; si inclinares tu corazón a la prudencia; si clamares a la inteligencia, y a la prudencia dieres tu voz; si como a la plata la buscares, y la escudriñares como a tesoros; entonces entenderás el temor de Jehová, y hallarás el conocimiento de Dios" (Prov. 2: 1-5), se aplican a lo que estamos comentando, porque si elevamos nuestra voz suplicando comprensión celestial y si buscamos la inspiración del Espíritu Santo como buscaríamos la plata, "entonces entenderás el temor de Jehová, y hallarás el conocimiento de Dios." El conocimiento de Dios es el Evangelio, y el Evangelio es Jesucristo.

La sierva del Señor ha dicho muchas cosas hermosas en forma de admonición para los que hemos sido llamados al ministerio. Cito de un artículo aparecido en la *Review and Herald* del 16 de junio de 1891: "Pero primeramente, los jóvenes que deseen servir a Dios y dedicarse a su obra, deberán limpiar el templo de su alma de toda impureza y entronizar a Cristo en el corazón; entonces podrán poner energía en su esfuerzo cristiano, y manifestarán fervor entusiasta al tratar de persuadir a los hombres para que se reconcilien con Cristo. A la invitación de Cristo, ¿no responderán diciendo: 'Heme, aquí, envíame a mí'? Jóvenes, avanzad e identificaos con Cristo, tomando la obra donde él la dejó, para llevarla a su terminación."

¡Qué llamamiento solemne es éste! Permittedme decir en estas líneas que creo que el futuro de la predicación de este gran mensaje depende de la energía, la devoción y la consagración de los jóvenes. Muchos de nosotros estamos envejeciendo. Dios llama en la actualidad a jóvenes y a señoritas que tengan en-

tusiasmo; pero, tal como acabamos de leer, el primer paso que se debe dar al servir a Dios es "limpiar el templo del alma de toda impureza," y el segundo paso es "entronizar a Cristo en el corazón." Cuando lo hagan, estarán capacitados para poner celo santo en su esfuerzo cristiano, celo que constreñirá a los seres humanos a reconciliarse con Cristo.

Recordad este llamamiento: "Jóvenes, avanzad e identificaos, como obreros, con Cristo, tomando la obra donde él la dejó, para llevarla a su terminación."

De modo que mi respuesta a la pregunta que hemos mencionado al principio es que nos aseguremos de que Jesús está entronizado en nuestro corazón; que nos aseguremos que el templo del alma ha sido purificado de toda contaminación, y con fe sencilla avancemos para terminar la obra que Dios nos ha confiado. No hay límite para lo que podréis realizar, si así procedéis. Hagamos de 1954 el año más grande de nuestro ministerio. Y sin duda lo será si exaltamos a Cristo como nunca.

Un Año de Grandes Oportunidades para los Ganadores de Almas

Por W. E. Murray

(Presidente de la División Sudamericana)

EL PROFETA Aggeo fué uno de los guías del pueblo de Dios durante la reconstrucción de Jerusalén y la reedificación del templo, después que los israelitas volvieron del cautiverio en Babilonia. Este siervo de Dios fué uno de los hombres que ejercieron su ministerio en tiempos de mucha perplejidad y confusión. El pueblo estaba rodeado de enemigos tanto externos como internos, estos últimos surgidos a causa de la indiferencia y la disensión, como también de la frialdad en la experiencia religiosa de muchos. Aggeo sintió la necesidad de encauzar las cosas a fin de poder terminar la construcción del templo y establecer de nuevo el culto del Dios verdadero.

Para lograr tal fin, dió al pueblo un mensaje simple pero al mismo tiempo lleno de poder: "Pensad bien sobre vuestros caminos." Dos veces repitió esta directiva en el capítulo primero de su profecía. Este capítulo contiene muchas otras declaraciones del profeta que exhortaron al pueblo a meditar. Seguramente Aggeo quería que *el pueblo mismo tomase* la iniciativa y no que ésta les fuera impuesta por alguien.

La experiencia descrita en este capítulo del libro de Aggeo constituye una lección para nosotros, los obreros en la causa de Dios. Nos insta a meditar en la forma en que realizamos nuestras tareas. Nos impulsa a investigar las Escrituras para saber qué rumbo tomar. Nos desafía a pensar en las verdades de más pro-

funda significación para nuestra vida. Nos inspira a la diaria meditación.

Las Sagradas Escrituras nos revelan que el pensar es algo de muchísima importancia. El rey sabio nos dice lo siguiente acerca de ello: "Porque cual es su pensamiento en su alma, tal es él." El apóstol Pablo sintió plenamente la importancia de la meditación, y en consecuencia instó tanto a los creyentes como al ministerio de la iglesia primitiva a cultivar este noble arte. En el capítulo 4 de su Epístola a los Filipenses hallamos un contraste entre dos diferentes clases de gente que se encuentran en la iglesia, a las que aconseja "que sientan lo mismo en el Señor." En este mismo capítulo el apóstol menciona seis características de las cosas en las cuales debemos pensar y termina exhortándonos: "En esto pensad."

En sus epístolas a Timoteo, Pablo recomienda varias veces el estudio y la meditación como elementos de mucha significación en la vida de todo obrero. Realmente, los factores que más contribuyeron al crecimiento espiritual de la iglesia cristiana primitiva fueron el estudio y la meditación. Esto sigue siendo así también en nuestros días. Sin embargo, se ha perdido en la actualidad el arte de reflexionar. El valor de un obrero se determina, en gran medida, por su poder de meditación, ya que este hábito tiene mucho que ver con el éxito que alcance en sus actividades.

No sólo se valora el pensamiento en el mundo religioso, sino también en el de los nego-

cios. Muchas veces nos inclinamos a pensar que las actividades comerciales son más bien mecánicas, que requieren poca meditación. Sin embargo, no es así. En el moderno mundo de los negocios, el pensamiento es apreciado en todo su valor.

Uno de los hombres más destacados en el mundo de los negocios de cierto país, solía reunir a sus vendedores para intercambiar con ellos opiniones sobre la mejor marcha de su establecimiento. Pero llegó una mañana cuando los vendedores no tuvieron ninguna sugestión que hacer, y entonces aquel hombre de negocios, que fué el precursor de los métodos agresivos de venta en el mundo entero, se levantó y dijo: "Lo que nos sucede es que no pensamos lo suficiente. Se nos paga no para que trabajemos con los pies, sino con la cabeza. Los pies jamás podrán competir con el cerebro.

"El pensamiento ha sido el padre del progreso desde el principio de los tiempos. La ciencia es el resultado del pensamiento, y éste es la técnica del éxito en esta firma y en cualquier otro negocio. Todos los empleados de la sección de ventas de esta casa ganarían el doble si *pensaran* y usaran la cabeza como deben. La expresión 'No pensé,' ha costado al mundo millones de dólares."

Por su parte, el administrador hizo imprimir grandes tarjetas en las que campeaba una sola palabra: ¡*Piense!* Hizo colocar estos carteles en todas las secciones de la fábrica y los remitió también a todas las sucursales.

El discurso y los carteles fueron motivo de grande inspiración para los vendedores de las empresas comerciales de todo el mundo. Yo creo que es una excelente ilustración del poder del pensamiento.

En nuestra calidad de ministros de Dios, debemos dedicar tiempo y consideración a la meditación. El ministro sirve de guía para el pueblo; por lo tanto, debiera pensar muy bien lo que dice en sus sermones. Tiene que aconsejar constantemente a los miembros de la iglesia, y esta tarea es una de las más difíciles de realizar. Para cumplir con sus deberes en forma satisfactoria y provechosa, necesita dedicar tiempo a la meditación y la oración. El ministro de Dios tiene que dar ejemplo en todo, y esto no es de poca importancia. Muchas veces nuestro proceder debe ser objeto de meditación.

El ministro no trabaja en forma aislada, sino que está asociado a otros obreros cristianos, y este hecho determina ciertas relaciones personales entre él y sus colaboradores. Por lo tanto debiera ser objeto de mucha meditación el trato que damos a nuestros compañeros de labor. A menudo tenemos que seguir una obra empezada por otro obrero. La situación imperante en el nuevo lugar de trabajo puede no ser la mejor, y nuestra futura actitud debe ser objeto en estos casos de profunda meditación, para no arrojar una luz desfavorable sobre nadie. Por otra parte,

al salir de nuestro lugar de trabajo, dejemos todas las cosas en la mejor forma posible, no por nosotros mismos, sino por tratarse de los intereses de Dios. A fin de poder adoptar la debida actitud en tales situaciones, el ministro deberá dedicar mucho tiempo a la meditación.

Todo obrero cristiano debiera pensar en el futuro. También debiera ser para nosotros causa de profunda reflexión el grado de experiencia alcanzado en el servicio del Maestro. Esto nos ayudará a ser más eficientes en su causa en el futuro.

Al entrar en el año 1954 deberíamos meditar detenidamente en nuestra futura actuación. Posiblemente tengamos obstáculos en nuestra experiencia personal, los que requerirán consideración especial. Debemos estar en situación de reconocer la necesidad de este estudio y al mismo tiempo estar dispuestos a pagar el precio que el mismo demanda. Pensemos en nuestra condición frente a la declaración de Pablo: "Porque nosotros coadjutores somos de Dios." Esto nos enseña que en esta tierra somos colaboradores los unos de los otros y que, además, somos coadjutores de Dios, que está en los cielos. Sobre nosotros descansa una doble responsabilidad: para con Dios, y para con los hombres. Pensemos en la manera de cooperar mejor durante el año 1954 con los planes y propósitos del movimiento adventista. Pensemos en la gran verdad expresada en "El Discurso Maestro de Jesucristo" de la Hna. White: "Debéis ser buenos antes de poder hacer el bien."

Conviene que este año meditemos especialmente en nuestra preparación para el reino de los cielos y en la de nuestras familias. Dios exige que prestemos atención a estos asuntos, sin perder de vista que el Señor no hará por nosotros lo que podamos hacer nosotros mismos. Meditemos en la frase: "Poned la mira en las cosas de arriba y no en las de la tierra." El reflexionar en la Palabra de Dios nos dará una visión más amplia de las cosas, y nos mostrará el camino a seguir.

Por otra parte, la falta de meditación hará que nuestro ministerio sea estéril. Recordemos el dicho del Maestro: "No podéis servir a Dios y a Mammón." En este mundo tan lleno de apremio y nerviosidad, muchas veces se deja de lado a los pobres y a los enfermos, como también a las personas de edad avanzada. Sería excelente si como obreros en la causa de Dios dedicásemos algún pensamiento a la manera de ayudar a estos desheredados de la fortuna, ya sea con nuestros medios o con nuestra influencia, durante el año 1954.

Hay otro asunto relacionado con la obra de Dios en el cual conviene meditar también. Me refiero a los sectores vírgenes de nuestro territorio, donde tendremos que entrar con el Evangelio durante este año. Existen muchas ciudades grandes y populosas donde tenemos muy pocos miembros, y las tales debieran constituir

un verdadero desafío para el ministerio adventista. ¡Comencemos, pues, a pensar en la solución de este problema!

Meditar en estas cosas es una actividad de importancia capital. Deseo llamar la atención de los lectores a un pensamiento que se encuentra en el versículo 19 del capítulo 10 del libro de los Hechos. De este texto se desprende que la meditación anima al Espíritu a impresionar nuestros corazones. El apóstol Pedro había tenido una visión muy significativa, y al reflexionar en la misma, permitió que el Espíritu se allegara a él e impresionara su corazón, capacitándolo en esta forma a cumplir su misión. Sigamos el ejemplo de este apóstol y meditemos

en la misión que Dios nos ha confiado. La meditación en los grandes propósitos de nuestra iglesia nos reportará inestimables beneficios.

Así como la meditación en la visión que acababa de tener le ayudó a Pedro a cumplir su cometido, también nos ayudará a nosotros a comprender las grandes posibilidades que nos ofrecen los vastos territorios de la América latina donde aún es desconocido el Evangelio de Jesucristo. Oremos para que el Espíritu de Dios descienda sobre todos con un poder inusitado durante el año 1954. Comencemos a trabajar con fidelidad y dedicación, y recibiremos la gracia del Señor para un ministerio más efectivo durante el presente año.

Abordemos la Vida en Forma Integral—III

Por Arturo L. Bietz

EVITEMOS LA CONGOJA Y LA ANSIEDAD

CAPITULO 2

LA ANSIEDAD y la congoja son realidades profundas en el siglo veinte. Hay muchos que creen que éstas son las características más prominentes de la civilización occidental. Los estudiosos de la naturaleza humana han señalado la ansiedad como el motivo fundamental de la conducta emocional anómala. Muchos están tan llenos de ansiedad, que frustran todos sus esfuerzos tendientes hacia el éxito.

Se cuenta el caso de un hombre tan lleno de ansiedad, que resolvió que la única forma de escapar de sus dificultades era el suicidio. Estaba de pie junto a un precipicio listo para saltar, cuando lo detuvo un hombre que vino rápidamente para preguntarle la causa de tan drástica decisión. El hombre que estaba junto al precipicio contestó que la condición del mundo lo llenaba de tal ansiedad que había decidido terminar con todo. El hombre que acababa de presentarse en escena le pidió que lo acompañara en un corto paseo para conversar algo sobre el asunto. El cuasi suicida accedió de buen grado a esta proposición. Caminaron largo tiempo conversando acerca de la naturaleza del mundo y de la futilidad de la vida. Cuando llegaron al mismo punto, según se dice, los dos se lanzaron al vacío. La realidad de este incidente no interesa; lo que se destaca en él es el estado de ánimo que describe. Demasiadas personas se han paralizado completamente debido al sufrimiento que les han producido la angustia y la ansiedad.

La ansiedad es un estado de la vida excesivamente doloroso. Ni la Inquisición ha sido responsable de tanta tortura. La ansiedad ataca al hombre cuando se encuentra más debilitado; prepara trampas y enlaza a sus víctimas. No permite que su prisionero escape ni aun por medio de las diversiones, el bullicio, el tra-

bajo, el juego, y no da tregua ni de día ni de noche. Es un tirano cruel.

La persona poseída de ansiedad ha quedado atrapada en sus íntimas y contradictorias emociones, y se convierte en la víctima de su vida en vez de ser el amo. En tal dilema se ve aprisionada, sin la menor vía de escape posible. Sus intentos de evasión generalmente concluyen en un verdadero frenesí, porque no alcanza a comprender que la amenaza no procede de ningún sitio en particular.

El hombre presa de ansiedad se siente amenazado y tiene temor. Tiende a consumirse con sentimientos de indignidad, desamparo, desprecio, humillación, aislamiento y frustración. Se siente como han de sentirse los animales atrapados cuando luchan para salvar su vida. Físicamente, tales personas se encuentran en un estado de tensión, y tienden a desgastarse a sí mismas por fricción en lugar de luchar y liberar su energía en forma normal. Tales personas parece que interiormente corrieran con desesperación una carrera pedestre. Pero exteriormente permanecen estáticas, sin energía para emprender las tareas que deberían realizar.

Los que están dominados por la ansiedad, descubren que les es imposible librarse de ella estando en compañía de otras personas. Están tan preocupados con respecto a sí mismos y a sus propias reacciones, que no disponen de tiempo para ocuparlo en diversas actividades de naturaleza social. Están llenos de inhibiciones. Hay muchas cosas que les gustaría hacer, pero se sienten incapaces de iniciarlas.

La ansiedad es el resultado de la falta de comunión con Dios y nuestros semejantes. La ley del Señor se resume toda en amor a Dios y al hombre. Esto significa sencillamente que el propósito total de la vida se puede reducir

a que nuestras relaciones con el Creador y con nuestros semejantes estén en armonía. Cuando Adán y Eva pecaron, se escondieron a causa de la ansiedad interior que los dominaba. Desde entonces, la ansiedad debida a la frustración de la comunión del hombre con su Hacedor ha minado la naturaleza humana. El hombre que se halla en íntima comunión con Dios puede desafiar los peligros exteriores. Aun en el orden del amor humano puede percibirse la desaparición de la ansiedad, porque dos seres que se aman, sintiéndose el uno junto al otro desafiarán con valentía la muerte misma. La ansiedad es un síntoma de falta de amor y comunión. Un mundo solitario y lleno de odio engendra una tensión intensa y casi insoportable.

Las personas que no se sienten seguras, y que por lo mismo están ansiosas, experimentan la necesidad constante de obtener seguridad. Poseen escasa fortaleza; por eso atesoran hasta sus más magros recursos y no se atreven a emprender nuevas actividades. Tales personas se someten frecuentemente a exámenes físicos para asegurarse de su salud. Evitan viajar en avión. No desean acercarse a las ventanas del piso número treinta de un rascacielo. Si se hospedan en un hotel, tratan de ubicarse cerca del primer piso. Si se encuentran en una pieza del último piso, mantendrán las ventanas cerradas por temor de caer a la calle o al patio. Tales personas temen las armas de fuego, y no permitirán que haya una de ellas en casa. Los cuchillos afilados simbolizan muerte, de modo que hay que evitarlos. Algunas personas dominadas por la ansiedad evitan saludar estrechando la mano, o tocar los objetos, por temor de contagiarse. Cualquier rasguño sin mayor importancia debe cubrirse rápidamente con tintura de yodo o mercurio-cromo.

Una mujer de 45 años se quejaba de que los cuchillos le producían gran ansiedad. Debido a esta fobia, nunca se podía poner un cuchillo señalando en su dirección. El extremo agudo de éste siempre debía dirigirse en sentido contrario a ella. Si alguien tomaba un cuchillo y señalaba con él en su dirección, se ponía histérica y clamaba pidiendo misericordia. Esta fobia le impedía realizar con eficiencia su trabajo como dueña de casa, porque vivía en un estado de permanente temor. Se percataba de lo ilógico de sus reacciones, pero era incapaz de hacerles frente.

Una investigación del caso reveló que había tenido contacto sexual con sus hermanos mayores a la edad de seis años. Cierta día la madre los sorprendió y procedió a castigar a la chica sin misericordia. El sentimiento de culpabilidad se intensificó en gran manera y engendró una ansiedad indecible. Cuando cumplió trece años, la madre le proporcionó un libro sobre la trata de blancas. La niña lo abrió y vió en él una ilustración que presentaba a

un hombre que trataba de violar a una mujer, que luchaba para defenderse. La figura mostraba al hombre con un cuchillo en la mano dirigido hacia la espalda de la mujer, y esta ilustración atemorizó de tal modo a la niña, que arrojó lejos el libro y salió corriendo de la habitación gritando histéricamente. Olvidó el incidente, pero el impacto causado en el inconsciente produjo una cicatriz permanente en su vida emocional. La conciencia de culpabilidad se acopló con el temor que le causó aquella ilustración, y ambos se combinaron para hacer del cuchillo un símbolo de amenaza para su seguridad. Ya en la edad adulta sentía aún una gran ansiedad, pero su angustia anterior se había convertido en una fobia por los cuchillos, los que habían llegado a ser un símbolo de aquella experiencia de su infancia.

La ansiedad no es sólo un problema emocional. Se convierte también en un problema de orden físico. Puede también extender sus efectos a cada tejido del cuerpo. Un estado de ansiedad moderado puede producir aumento del apetito. En tal caso la víctima comerá demasiado y aumentará de peso. En efecto, una persona que nos vino a consultar hace poco, se quejaba de tener exceso de peso. Cuando le mencionamos que debía reducir el volumen de sus comidas, confesó que había tantas dificultades en su casa y que sus relaciones matrimoniales eran tan anormales, que casi la única satisfacción que obtenía de la vida era comer. No creía que fuera correcto que tuviera que negarse este único placer que le restaba. Cuando se sentía deprimida, comía más y le parecía que se sentía mejor. Es cierto, por supuesto, que la ansiedad intensa puede producir la pérdida completa del apetito; pero cuando las emociones se desequilibran suavemente, por así decirlo, la ingestión de una mayor cantidad de alimentos produce un efecto tranquilizador; desempeña el papel de sordina de las emociones agitadas.

Algunos experimentos realizados recientemente con animales en la Universidad de Montreal, Canadá, nos revelan que ciertos estados de intensa ansiedad pueden producir la muerte tan fácilmente como la ingestión de veneno. En ambas circunstancias el organismo reacciona como una unidad bajo el impacto producido ya sea por la ansiedad o por el veneno. Muchas enfermedades del hombre moderno son el resultado de la ansiedad crónica, que desequilibra las funciones del cuerpo. Esta puede manifestarse en palpitaciones del corazón, en úlceras duodenales y otras enfermedades más.

Una de las actitudes que pueden producir úlceras, es la de alardear independencia y suficiencia propia, para cubrir ansiedad, resentimiento y hostilidad. Esas actitudes son producto de la ansiedad y del complejo de inseguridad. Cuando se afrontan conflictos que no se pueden resolver satisfactoriamente, suelen

aparecer enfermedades físicas de diversos tipos.

Franz Alexander, en un intento de darnos más luz con respecto al tipo de personalidad productora de úlcera estomacal—si se nos permite llamarla así,—nos dice lo siguiente: “Se defienden a sí mismos contra su inmensa necesidad de ser amados mediante un despliegue exagerado de eficiencia y capacidad. Aceptan más responsabilidades de las que pueden soportar, hasta que las reprimidas ansias originales de descanso y ayuda llegan a ser excesivas. Este deseo constante, y nunca satisfecho plenamente, de ser amado, estimula las funciones digestivas a tal punto que eventualmente se producen mutaciones orgánicas en el estómago y en el duodeno.”—Franz Alexander y Thomas Morton French, “*Psychoanalytic Therapy*,” pág. 4.

Algunas personalidades que han realizado amplias investigaciones en el campo de las reacciones psíquicas, nos dicen que la ansiedad puede convertirse en un factor bioquímico. Debido al estímulo de las secreciones de las glándulas, por parte de las terminaciones nerviosas, se pueden liberar sustancias tan perturbadoras como las toxinas producidas por las bacterias. En efecto, la invasión bacteriana misma parece ser estimulada por la tensión mental.

Tal vez no fué por mera casualidad que la epidemia de influenza de 1918 coincidió con uno de los períodos de mayor ansiedad de la primera guerra mundial. Aun el resfrío común, de acuerdo con investigaciones practicadas recientemente, parece castigar con mayor virulencia cuando sus víctimas se encuentran en estado de ansiedad.

Un paciente se curó cierta vez de vómitos crónicos al pagar al receptor de impuestos una cuota demasiado alta, lo cual había sido tema de una carta amenazadora. La ansiedad produjo esa reacción física.

Cierto médico informa el caso de un hombre que tenía la presión arterial muy elevada, y que a la vez sufría de una perturbación en los pulmones. El descanso y las medicinas no le producían ningún efecto. Cierta día el paciente confesó que había cometido una gran injusticia con su esposa, y el doctor arregló inmediatamente una entrevista con esta pareja mal avenida. Después de discutir amigablemente y de arreglar las cosas, la presión arterial del hombre disminuyó y los síntomas de la enfermedad del pulmón desaparecieron también.

Durante un viaje al extranjero, cierto hombre de negocios, aunque de elevados ideales, fué infiel a su esposa. En su viaje de regreso comenzó a sentir intensos dolores físicos. Le fué imposible reanudar su triunfante vida de hombre de negocios. No tenía energía y parecía adolecer de una completa falta de confianza propia. Una serie de tratamientos que le fueron administrados para aliviarlo de su ansiedad y confusión no dieron ningún resultado.

Después de meses de semiinvalidez, el hombre confesó su deslealtad para con su esposa y recobró la salud. Retornó entonces la confianza y se convirtió nuevamente en un comerciante de éxito.

Parece haber cierto propósito misericordioso en la manifestación de los síntomas físicos. Cada desajuste es un intento de ajuste. Podríamos decir que estos síntomas son una válvula de escape de la ansiedad, cuando ésta llega a ser insoportable. Le proporcionan a la víctima un fundamento plausible para sus quejas, gracias a las cuales obtiene la simpatía del prójimo, y de ese modo distrae la atención de la verdadera causa de la ansiedad. Esto nos explica por qué hay tantas personas que no quieren que se las alivie de sus síntomas físicos. Son capaces de ir de un médico a otro para descubrir la causa de sus dolencias. El que les diga que tienen buenos motivos para quejarse recibirá su simpatía y gratitud. Los síntomas les sirven de procedimiento reductor de la ansiedad que les produce tan insoportable presión.

La ansiedad generalmente tiene sus raíces en las primeras relaciones entre padres e hijos. El niño que no ha recibido amor y que ha vivido inseguro, se convierte en un adulto lleno de ansiedad y carente de felicidad. Demasiado a menudo los que no han sido amados en la niñez, parecen incapaces, cuando llegan a la edad adulta, de recibir lo que verdaderamente necesitan más. Como regla general se puede decir que la ansiedad surge de la inseguridad, y ésta es el resultado de la falta de equilibrio anímico, de la carencia de relaciones sociales normales y de una adecuada filosofía de la vida. La gente que no tiene respeto propio está llena de ansiedad; los que han sido rechazados por los demás, se encuentran en un estado de tensión; los que viven sin propósito y cuya existencia carece de significado, se ven carcomidos por la ansiedad. El bienestar físico, el equilibrio anímico, la aceptación social y una adecuada filosofía de la vida, son factores indispensables para aliviar la ansiedad.

Conviene discutir un poco el significado de las palabras *temor* y *ansiedad* a fin de evitar todo malentendido. Algunas personas no pueden comprender que haya una diferencia sustancial entre estos dos estados de ánimo. El temor es una reacción ante algo que ocurre en el “mundo real.” La ansiedad es una reacción que está fuera de proporción con el peligro que realmente tiene que afrontarse. La madre que teme que su hijito va a morir porque tiene un grano o un resfrío leve, está definitivamente ansiosa. Si el niño tiene una enfermedad grave que puede conducir a la muerte, la reacción de la madre, en este caso, es el temor.

Una persona puede temer un accidente y por lo mismo conducir su coche muy cuidadosamente
(Continúa en la página 26)



ESTUDIOS DEL CONGRESO BIBLICO

Una Gran Súplica

EL 24 de mayo de 1954 iniciará sus sesiones el Congreso Mundial de la Iglesia Adventista, en la ciudad de San Francisco, California, Estados Unidos. En esa ocasión serán elegidos los nuevos oficiales y los directores de los departamentos de la Asociación General, como también los de las divisiones del campo mundial. Además, en armonía con Apocalipsis 14: 6-12 y los escritos correspondientes del espíritu de profecía, se tomarán medidas para la pronta predicación del Evangelio a toda nación, tribu, lengua y pueblo de la tierra.

La Asociación General acaba de tomar un acuerdo en el sentido de instar a todos los campos del mundo a que realicen una campaña muy especial de evangelización, que abarque todas las iglesias y los grupos del mundo entero, a celebrarse entre el 1º de enero y el 15 de mayo de 1954. Se desea bautizar, como broche de oro de esta campaña, no menos de 35.000 almas en todo el mundo.

Se ha pedido a todos los campos que hagan llegar telegráficamente los resultados obtenidos hasta el 15 de mayo, a sus respectivas uniones, para que éstas puedan cablegrafiar las cifras finales a la Asociación General. En esta forma podremos dar una nota práctica del fervor cristiano que existe por la salvación de las almas en nuestra División, lo que al mismo tiempo servirá de estímulo a los delegados cuando regresen a sus respectivos campos, para dedicarse con un redoblado amor a la predicación del Evangelio, la terminación de la obra y, sobre todo, al rescate de las ovejas perdidas de la casa de Israel.

El blanco que corresponde a la División Sudamericana para este período, que se extiende entre el 1º de enero y el 15 de mayo inclusive, es de 2.000 almas. Rogamos a cada unión, campo local, departamento e institución, que trabajen en la medida de sus fuerzas y que oren para que este blanco no sólo sea alcanzado sino también sobrepasado, a fin de que muchas almas puedan ser ganadas para el reino de Dios, y al mismo tiempo podamos hacer llegar a la Asociación General una prueba visible y real de lo que pueden hacer los 1.279 obreros y 65.000 miembros de nuestra División.

Más adelante damos a conocer el texto del acuerdo tomado por la junta plenaria de la División Sudamericana, como también la distribución de nuestro blanco entre las uniones. Cada unión a su vez tendrá que distribuir su

respectivo blanco entre sus diferentes campos, y es de esperar que cada asociación y misión haga lo mismo entre sus obreros, iglesias y grupos.

Si algún obrero desea cualquier aclaración sobre el referido acuerdo, o algún consejo sobre la mejor forma de realizar este noble propósito, puede dirigirse al que suscribe la presente nota.

La Asociación Ministerial desea a los lectores de estas líneas las más ricas bendiciones de Dios y la iluminación del Espíritu Santo para que puedan realizar su parte en la salvación de nuevos creyentes, en rescatar del fango del pecado a algún miembro apóstata, y en ayudar a nuestros jóvenes a decidirse por el Maestro.

Oremos diariamente para que el blanco de 2.000 almas asignado a nuestra División sea alcanzado. Hagamos nuestras las palabras del apóstol: "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece." (Fil. 4: 13.)—W. S.

RESOLUCIONES ACERCA DE LA OBRA EVANGELICA PARA 1954

POR CUANTO existe la necesidad de celebrar frecuentemente ciclos cortos de reuniones de reavivamiento y esfuerzos evangelizadores en todas nuestras iglesias; y

POR CUANTO tales esfuerzos de reavivamiento y evangelismo combinados son un factor poderoso para consolidar a nuestros miembros en la fe, como también para lograr que se decidan definitivamente los que están en los umbrales del reino pero aún no han hecho definitivamente su desición por Cristo; y

POR CUANTO por este medio se consigue que muchos apóstatas regresen y cientos de hijos de hogares adventistas se unan a nuestras iglesias,

SE RESUELVE, 1. Que comenzando con el mes de enero de 1954 se haga un esfuerzo extraordinario en cada campo local para dirigir tales reuniones, de ocho a quince días de duración, en cada iglesia adventista de la División Sudamericana, en un intento supremo de ganar tantas personas como sea posible para la iglesia durante ese período.

2. Que en la medida de lo posible, se comiencen estas reuniones a principios de enero, en los campos, y que para promover una campaña que abarque a toda la División, se designe el viernes de noche, 5 de marzo, como la fecha en

que deben comenzar la mayor cantidad de dichas reuniones, y que se prosiga con esta obra hasta que se alcance a cada iglesia.

3. Que en todo lugar donde sea posible, los oficiales de la iglesia y los hermanos laicos bien dotados se asocien con los pastores para ayudar en las visitas a los hogares, dar estudios bíblicos, etc.

4. Que para visitar las iglesias situadas en lugares tan remotos que resulte imposible para el pastor atenderlas durante este período, se les pida a los hermanos laicos consagrados que las visiten en parejas, a fin de dirigir estas reuniones.

5. Que se tengan a mano con anticipación, las siguientes publicaciones en cada uno de estos esfuerzos de reavivamiento:

a. Suficientes ejemplares de los ocho números de *Mensajes de Esperanza* para distribuir gratuitamente.

b. Biblias para vender.

c. Libros chicos para vender (que contengan el mensaje).

d. Libros del espíritu de profecía para vender.

e. *El Amigo de los Niños*.

f. *Juventud*.

6. Que se seleccione el material para nuestras publicaciones teniendo en vista esta campaña, por lo que sugerimos que se prepare un número especial de *Juventud*, de modo que se lo pueda aprovechar en este esfuerzo, y que donde no se publique ningún periódico destinado a la juventud se haga provisión de impresos especiales para distribuir entre nuestros jóvenes.

7. Que se haga un esfuerzo para celebrar un bautismo en cada iglesia antes de terminar las reuniones.

8. Que se tomen ofrendas en las respectivas iglesias a fin de financiar en lo posible los gastos que originarán estas reuniones.

9. Que se abarquen temas como los siguientes:

a. La Biblia: la Palabra de Dios en la realidad.

b. Señales del próximo fin.

c. La segunda venida.

d. La iglesia triunfante.

e. La perpetuidad de la ley.

f. El sábado y su significado.

g. El nuevo nacimiento.

h. La justificación por la fe.

i. La esperanza de la resurrección.

j. La reforma pro salud.

10. Que los obreros que trabajan en las oficinas de los distintos campos, como asimismo los que lo hacen en las instituciones, se unan a nuestros pastores, evangelistas y hermanos

laicos a fin de dirigir estas reuniones o dar estudios bíblicos.

11. Que nos fijemos el blanco de ganar 2.000 nuevos miembros en nuestras iglesias en toda la División Sudamericana durante el período comprendido entre el 1º de enero y el 15 de mayo de 1954.

12. Que los dirigentes de las uniones se pongan en contacto con los oficiales y las juntas de los campos locales, lo más pronto posible, a fin de tener tiempo suficiente para preparar un plan práctico, bien trazado y completo, que tenga como resultado llevar a cabo las recomendaciones mencionadas anteriormente.

SE RESUELVE ADEMÁS que comenzando con el 1º de enero de 1954 se haga un esfuerzo supremo para predicar un sermón evangélico en cada iglesia adventista y grupo organizado en toda la División Sudamericana (donde sea posible celebrar reuniones para el público), cada domingo de noche desde esa fecha en adelante.

DURACION DEL EVANGELISMO PUBLICO

POR CUANTO anualmente se pierden muchas almas para el reino de Dios por la forma en que se realizan ciertos esfuerzos públicos (tanto pequeños como grandes), los cuales a menudo sufren interrupciones en los momentos más decisivos debido a que al obrero a cargo de ellos se le pide que preste atención a otras actividades importantes de la obra, como ser congresos de asociación y de unión, asambleas, vacaciones, etc..

POR CUANTO cuando, después de varias semanas, el obrero reasume sus responsabilidades en la obra de ganar almas, encuentra que los que antes estaban profundamente interesados han perdido todo su interés en el mensaje debido a que el enemigo aprovechó de su ausencia para atraerlos mediante los placeres mundanales, etc.,

POR CUANTO el espíritu de profecía insta repetidamente a la iglesia y a los pastores a realizar esfuerzos mayores y mejor preparados en la obra de salvar almas antes que sea demasiado tarde,

SE RESUELVE que en cada campo local se celebren esfuerzos públicos en todo lugar posible, comenzando bien a principios del año, de tal manera que el pastor evangelista disponga a lo menos de siete a ocho meses de tiempo indiviso para este propósito, sin que se lo interrumpa con campañas, congresos y vacaciones, a fin de que tengan tiempo suficiente para llevar a la gente a decidirse firmemente a aceptar el último mensaje de misericordia.

—◆—
“UN VERDADERO ministro hace la obra del Señor. Siente la importancia de su trabajo, comprendiendo que mantiene con la iglesia y con el mundo una relación similar a la que mantenía con Cristo.”—*Los Hechos de los Apóstoles*,” pág. 238.

BLANCOS ALTERNADOS DE BAUTISMOS PARA 1954

Campos	Suger. Votados		Suger. Votados		Suger. Votados		Suger. Votados	
	19-1	15-5	16-5	30-9	19-10	31-12	Total	
Unión Austral	375	375	425	425	800	800	1.600	1.600
Unión Incaica	550	550	525	525	925	925	2.000	2.000
Unión Brasileña del Este	375	375	475	475	650	650	1.500	1.500
Unión Brasileña del Norte	150	150	100	100	150	150	400	400
Unión Brasileña del Sur	550	550	525	525	925	925	2.000	2.000
	2.000	2.000	2.050	2.050	3.450	3.450	7.500	7.500

Timidez y Presunción

Por G. Cupertino

(Secretario adjunto de la Asoc. Ministerial de la Div. Sudeuropea)

CUANDO un obrero de Dios viaja por las ciudades y las aldeas, hirvientes de actividad, y ve a la gente absorta en la prosecución de ilusiones y placeres, no puede menos que pensar en la pesada tarea que descansa sobre él de amonestar a esas multitudes lo más rápidamente posible.

Entonces se aglomeran en su mente un cúmulo de sentimientos e ideas. Su pensamiento recibe la influencia de lo que ve, y necesita nada menos que ayuda de lo alto a fin de liberarse a sí mismo de ciertas tendencias fatales, entre las cuales se cuentan la timidez y la presunción.

Estas constituyen dos extremos. La timidez, que llega a convertirse en temor, toma posesión del obrero cuando éste considera que el lado humano de las cosas es demasiado amplio, y demasiado ínfimo el divino. La timidez nos amenaza a todos, y debiera ser rechazada enérgicamente mediante la confianza en Dios. De otro modo significa derrota. Debido a que consideraron las circunstancias con sus propios ojos, en lugar de hacerlo con los de Dios, los diez espías regresaron con su triste informe: "El pueblo, . . . es más fuerte que nosotros." (Núm. 13:31.)

Todos estamos en el mismo peligro. Ante el poder, la riqueza, el número, la organización y la influencia del hombre, estamos en peligro de amilanarnos, de perder de vista lo positivo, a saber, el lado divino de nuestra misión: lo que impulsó a Josué y Caleb, "animados por otro espíritu," a exclamar: "Subamos luego, y poseámosla; que más podremos que ella." (Núm. 13:31.)

En el Nuevo Testamento Pablo nos da la misma lección. Señala el hecho de que "antes lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios." (1 Cor. 1:27.) Esto

se ha repetido a menudo durante el transcurso de la historia: La sencilla vara de Moisés se levantó contra Faraón. A fin de derribar los muros de Jericó, fué suficiente la extraña y silenciosa marcha de un pueblo inerte y acompañado por el arca del pacto. Y para afrontar al ejército amalecita, compuesto de 135.000 hombres armados, no fueron necesarios más de 300 hombres provistos de cántaros y antorchas.

Hay aun más ejemplos que nos confirman la realidad de las palabras "No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos." Vemos cómo, gracias a la honda de un joven pastor, el gigante Goliat cae al impacto de un solo golpe; gracias a un puñadito de jóvenes exilados en Babilonia, el honor de Dios fué vindicado en la corte de ese imperio; y que un solo joven, vestido con un sencillo ropaje de piel de camello, proclamó el mensaje del advenimiento en la víspera misma del comienzo del ministerio de Jesús. Sí, es muy clara la verdad de que "lo necio del mundo escogió Dios y . . . lo menospreciado, . . . y lo que no es, para deshacer lo que es." (1 Cor. 1:27, 28.) Cuando el joven obrero, aunque no posea los laureles académicos, acepta el llamado del Señor, aprovecha la oportunidad de educarse e instruirse a sí mismo, y gracias a la oración y al estudio se convierte en un hombre de la Biblia, y puede progresar con la firme seguridad de que va a obtener la victoria. "Porque no nos ha dado Dios el espíritu de temor, sino el de fortaleza, y de amor, y de templanza." (2 Tim. 1:7.)

EL PELIGRO DE LA SUFICIENCIA PROPIA

El otro peligro que nos aguarda es el de la presunción, la suficiencia propia. Cuando

permitimos que esta tendencia dirija nuestra vida, nos encontraremos seguramente en la senda de la derrota. En la época de la conquista de Hai alguien le dijo a Josué: "No suba todo el pueblo. . . porque [los habitantes] son pocos." (Jos. 7: 3.) Hagamos notar, de paso, que esto ocurrió inmediatamente después de la gran victoria sobre Jericó. Es fácil, después de una campaña de éxito, olvidar que Dios es quien nos da la victoria. También es fácil caer en un optimismo que no es otra cosa que ceguera. Sí, debemos desterrar el temor y progresar en la fe. Pero también debiéramos tomar en consideración la realidad, aquilatar la grandeza de nuestra misión, y sentir humildemente nuestra pequeñez y la desproporción que existe entre nuestra obra y el obrero. Esto

no nos conducirá al desánimo sino a una comunión más íntima con la Fuente de toda fortaleza, a saber, Dios.

Una vez cumplidas estas condiciones, no habrá ya límites para las cosas grandes que Dios puede realizar por medio de hombres de ojos alertas y corazón firme. A la timidez oponemos la fe impávida de los creyentes; a la presunción, la humildad de corazón. Nada menos que esto es necesario para actuar equitadamente. En lugar de caer en el fuego del entusiasmo hoy, y mañana en el abismo del desánimo, avancemos prudente pero victoriosamente, sin temor ni presunción. Entonces nuestro progreso será seguro, como "la luz de la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto." (Prov. 4: 18.)

Planificación de los Ciclos de Conferencias—III

Por Daniel Hammerly

DISTRIBUCION DE LOS TEMAS

LA DISTRIBUCION de los temas en el ciclo de conferencias puede realizarse de las más diversas maneras. A cada evangelista le corresponde considerar cuál es el método que le resulta más conveniente para eslabonar los diferentes tópicos, tomando en cuenta su temperamento y la idiosincrasia del auditorio ante el cual se presentará para cumplir con su noble misión.

Durante un cuarto de siglo hemos coleccionado listas de temas de los más diversos evangelistas. Algunas de ellas proceden de América del Norte; otras, de América Central, como también de América del Sur y de Europa. Al analizar todas esas series se pueden clasificar las más elaboradas en tres grupos inconfundibles, cada uno de los cuales responde a un plan diferente: ordenación cronológica, ordenación alternada y ordenación temática.

CARACTERES DIFERENCIALES DE LAS SERIES CRONOLÓGICAS Y ALTERNADAS

En las series de temas ordenados en forma cronológica, prima el propósito de presentar las conferencias de un modo panorámico sobre un fondo histórico. En ciertos ambientes ese método ofrece sus ventajas porque va pintando un cuadro en el cual van apareciendo los problemas y sus soluciones en el orden de su aparición histórica.

Una serie de temas presentada en forma cronológica puede comenzar con el tema de la creación del universo, seguir con el de la creación y la rebelión del hombre, para pasar al problema del origen del mal, el cataclismo diluviano, la esperanza del plan de salvación en los días patriarcales, la providencia con el pueblo de Israel, la promulgación del Decá-

logo, la expectativa mesiánica, el primer advenimiento del Mesías y su predicación, el triunfo del cristianismo en los días apostólicos, la cuestión del cambio del día de reposo, las etapas de la historia profetizadas en el libro de Daniel y en el Apocalipsis; las señales del segundo advenimiento de Cristo; la resurrección de los muertos y el milenio; el juicio final y el castigo de los impíos; el hogar de los salvados y su carácter sempiterno.

La presentación en forma cronológica de las grandes verdades bíblicas es una recapitulación ordenada de los acontecimientos y de las figuras presentadas por las Sagradas Escrituras. Por su carácter eminentemente biográfico interesa en forma especial a los niños y a los adolescentes. Se presta de un modo admirable para evangelizar a gente que se encuentra en esa etapa de la vida. Interesa también a las personas de pocos conocimientos que se encantan con una presentación que no exige mucho razonamiento porque los temas están penetrados de una gran objetividad. En tales ambientes resultan fascinantes si van ilustrados con proyecciones luminosas.

Muchos evangelistas son partidarios de un sistema más complejo, que puede ser fácilmente reconocido, porque combina en forma alternada dos series de temas. Al interrogar a diversos evangelistas de éxito acerca de los motivos que los inducen a recurrir al método alternado, explican que es el resultado de la actitud del público con respecto a la asistencia. El caso es que, según sean las regiones, pronto se descubre que en ciertos días de la semana concurren más personas que en otros. Teniendo esto en cuenta, los oradores ordenan las conferencias principales en los mejores días,

de tal manera que el que sólo asiste en esas ocasiones puede seguir los puntos claves del mensaje. En los días menos concurridos tratan otros temas, prefiriendo los que son de tenor espiritual, de modo que, frecuentemente, tales reuniones van tomando progresivamente el tono más confidencial de las reuniones de estudio bíblico o de oración.

Grandes oradores, manejando con maestría el método alternado, han alcanzado muy buenos resultados. Es indudable que ese método tiene sus ventajas y sus inconvenientes. Entre las ventajas puede destacarse el hecho de que las personas más interesadas en el mensaje pronto se encuentran en un clima de reuniones muy espirituales que favorecen sus decisiones. Entre los inconvenientes que se notan está el de que se van barajando dos series de temas, y no todos los que tienen una inclinación lógica pueden apreciar esa alternación, en la que impresiona la falta de armonía y relación entre una conferencia y la que le sigue. También se nota alguna dificultad en aumentar el auditorio durante los días menos favorecidos porque no hay un nexo lógico entre un tema importante y los temas inmediatos que le siguen. No obstante, si el orador sabe hacer distinguir el carácter de esa trama de conferencias diferentes, el obstáculo de la falta de secuencia puede ser superado por las personas que se entusiasmaron con las conferencias principales.

Los ciclos de conferencias dictadas en forma alternada se caracterizan por su estructura heterogénea y, por lo tanto, ofrecen la ventaja de intercalar temas imprevistos en cualquier momento, en relación con festividades patrióticas, etc. Esas series de temas son presentadas generalmente como listas de temas para la primera semana, segunda, tercera, cuarta, etc. Otras veces, para destacar la ilación lógica de cada una de las series combinadas, se las separa, señalando cuáles son los "temas de los domingos" y cuáles los "temas de entre semana." (*)

LOS CICLOS DE CONFERENCIA DE ORDENACION TEMATICA

Además de las series de temas dispuestos en orden cronológico y en forma alternada o combinada, están los ciclos de conferencias

* La Sociedad de Estudiantes Misioneros del Colegio Adventista del Plata, de Puiggari, Entre Ríos, Argentina, publicó en forma mimeográfica varias series de títulos para conferencias que siguen el método alternado. Una de ellas es la de J. L. Shuler, publicada bajo el título "Orden Sugerente de Temas para un Esfuerzo Evangélico de Quince Semanas de Duración," en la que se presentan cinco temas por semana ordenados como para un público protestante. Otra lista titulada "Temas Sugerentes para Conferencias," que fué presentada por el pastor Juan Ferri, en el año 1942, en las iglesias de Villa Urquiza y Lanús Oeste, ha sido programada como para un público católico durante 29 semanas.

de ordenación temática. En tales ciclos se distinguen dos procedimientos diferentes.

Uno de los procedimientos de ordenación temática es el que dispone la secuencia de los temas en forma de una serie lógica que permite desarrollar los principales rasgos del mensaje adventista, tal como el que fué dado a conocer por el pastor Víctor Ampuero Matta en la serie dominical que dictó en la Iglesia de Palermo en 1947 y que fué publicada en el mismo año por la revista *El Predicador Adventista* (año 15, No. 4, pág. 9), bajo el título "Lista de Temas para Conferencias."

El otro procedimiento de ordenación temática sólo difiere del sistema anterior en que es uno de los más antiguos, por el hecho de ordenar los temas en etapas definidas, orientadas en forma pedagógica, de modo que, según el caso, el ciclo de conferencias puede dictarse en forma breve o amplia, sin omitir el contenido esencial de las diversas etapas que completan el mensaje.

Aunque reconocemos los méritos de todos los otros sistemas, porque los hemos ensayado durante una década, el método que nos ha resultado más satisfactorio es el que publicamos en el año 1942 bajo el título "La Exposición Lógica de la Verdad," y que ha circulado posteriormente en varios colegios bajo el título de "Ciclo de Conferencias Adventistas." Siete años después, el mismo método de ordenación temática de los ciclos de conferencias en etapas fué adoptado por el conocido evangelista de la División Sudamericana, pastor Walter Schubert.

La "Lista de Temas para Conferencias Públicas," dada a conocer por el mencionado pastor en *El Predicador Adventista* (año 17, No. 5, septiembre-octubre de 1949), presenta una seriación de 42 conferencias, agrupadas en ocho etapas: I. Temas introductorios (cuatro conferencias); II. Temas para establecer confianza en las Sagradas Escrituras (tres conferencias); III. Temas para la aceptación de la segunda venida de Cristo (seis conferencias); IV. Temas para la aceptación de Cristo como Salvador (tres conferencias); V. Temas sobre los mensajes de los tres ángeles (quince conferencias); VI. Temas de salud (dos conferencias); VII. El estado de los muertos (tres conferencias); VIII. Temas varios para confirmar a los nuevos creyentes (seis conferencias).

Tanto el ciclo de conferencias que presentamos en el año 1942, como el que presentó el pastor Schubert en 1947, han sido preparados en etapas y la seriación de temas es muy similar, porque en ambos casos se ha tomado en cuenta a un público católico, indiferente, o con escasos conocimientos religiosos. Reproducimos a continuación la lista de etapas que publicamos en el año 1942 y que, por consiguiente, debe ser actualizada en lo que a los

temas introductorios se refiere, porque conviene que tales temas siempre enfoquen los acontecimientos que llaman la atención en el momento de dictar la conferencia.

ETAPAS PARA UN CICLO DE CONFERENCIAS ADVENTISTAS

Primera etapa: TEMAS INTRODUCTORIOS. Cuatro conferencias acerca de diversos acontecimientos y problemas de actualidad.

Segunda etapa: TEMAS QUE ACREDITAN LA BIBLIA. Cuatro conferencias referentes a la Biblia y a su valor científico respecto a los orígenes del universo y del hombre, su valor histórico demostrado por la arqueología y su significado como fuente de sabiduría y brújula de la humanidad.

Tercera etapa: TEMAS DE CARACTER PROFETICO. Ocho conferencias que enfocan las profecías en general acerca de las antiguas civilizaciones; el capítulo 7 de Daniel (sin el papado), las profecías mesiánicas; los discursos proféticos de Cristo acerca de la destrucción de Jerusalén, las conmociones de la naturaleza, el aumento del crimen y la inmoralidad.

Cuarta etapa: TEMAS EXPOSITORES DEL EVANGELIO. Cinco conferencias dedicadas a la cuestión del origen del mal, el plan de salvación, el arrepentimiento, la fe y la relación entre el Evangelio y la salud, destacando la importancia de la vida temperante.

Quinta etapa: TEMAS CONCERNIENTES AL DECALOGO. Cinco conferencias acerca de la ley como trasunto del carácter de Dios, como norma del Juicio, destacando la relación de las profecías de Daniel con el Decálogo (los 2.300 días y Daniel 7, última parte).

Sexta etapa: TEMAS ALUSIVOS AL SABADO. Cuatro conferencias destacando la importancia del sábado como monumento de la creación, y día de reposo cristiano, señalando el origen del descanso dominical y la restauración del reposo sabático en la Tierra Nueva.

Séptima etapa: TEMAS REFERENTES AL MAS ALLA. Seis conferencias que enfocan el sentido de la muerte. La imposibilidad de comunicarse con los difuntos, la esperanza de la resurrección, la cuestión de las retribuciones y castigos, el significado del milenio y la transformación definitiva de la humanidad mediante el don de la inmortalidad.

Octava etapa: TEMAS DE DECISION. Seis conferencias acerca de la inminencia del retorno de Cristo, la parábola de las diez vírgenes, el fin del tiempo de gracia, el camino de la rebelión y el sendero de la obediencia, la oración como radiotelefonía del alma y el enigma del nuevo nacimiento.

Novena etapa: TEMAS APOCALIPTICOS. Ocho conferencias acerca del Apocalipsis recalando las bendiciones de su estudio y señalando sus principales profecías, con el propósito de hacer notar la lucha entre el bien y el mal y destacar el triunfo final del pueblo que guarda los mandamientos de Dios y tiene la fe de Jesús.

En vista de que la simple enumeración de los cincuenta temas que integran el ciclo de las nueve etapas recién mencionadas no sería de tanto valor como un comentario alusivo a los propósitos de cada una de ellas, en el próximo número se enfocarán las características que deben tener los temas introductorios de un ciclo de conferencias adventistas.

EL EVANGELIO DE LA SALUD

Proteja la Salud de su Esposo

Por Evelyn Crow Mathews *

(Impreso con permiso del Pulpit Digest de octubre de 1952)

** La Sra. de Mathews es la esposa del pastor Arnold A. Mathews, pastor de la Iglesia Unida de la calle George, de Peterborough, Ontario, Canadá. Es hija y nieta de pastor, y su familia cuenta con no menos de siete ministros. Por lo tanto, no dudamos de que se expresa con la autoridad que presta la experiencia.*

UN MEDICO me dijo lo siguiente, hace unos doce años, cuando me estaba iniciando en la vida matrimonial: "La salud de un hombre depende en gran medida de los cuidados de su esposa; esto es particularmente cierto

en el caso de los profesionales. Si las esposas de pastor lo comprendieran, tendríamos menos ministros enfermos del corazón, neurasténicos, padeciendo úlceras gástricas y toda la lista de impedimentos que los obligan a tomar largos periodos de descanso o aun a abandonar su profesión antes de llegar a la época de su jubilación."

Este médico era un hombre de mucha experiencia en una gran ciudad. Muchos pastores estuvieron bajo su cuidado durante varios años. Se interesaba particularmente en ellos, porque había crecido en un ambiente religioso. Poco después concerté una cita con este doc-

tor para que me diera algunos consejos específicos acerca de cómo puede una esposa salvaguardar la salud de su esposo. Sus sugerencias fueron valiosas para mí y debieran hacer meditar a muchas esposas de pastor.

Mencionó que en estos días debería ser innecesario recalcar la importancia de un examen médico anual. Pero muchos pastores fallan en esto: "¡Me siento bien, sería una pérdida de tiempo y de dinero!" dicen. Otros no ven la necesidad de tal examen a menos que tengan que hacerlo para cumplir ciertos requisitos y trámites. Una esposa puede a menudo persuadir con todo tacto a su esposo para que se someta a este importante examen anual. Si descubre que no hay nada malo, será espléndido. Vale la pena hacerlo, aunque no sea nada más que para que la esposa recupere la paz mental.

Puede ser que el médico dé algunos breves consejos relativos al régimen alimenticio u otras cosas que serán útiles si se las pone en práctica. Si el doctor descubre síntomas que acusan la necesidad de practicar tratamientos inmediatos, cuanto antes se comience con ellos, tanto antes recuperará su salud el paciente.

El hecho de que un médico dictamine que un hombre sufre de una enfermedad incurable, implica una conmoción terrible en la vida de cualquier persona, no importa cuál sea la actividad a que se dedique. Los ministros, como los demás hombres, deben cumplir a menudo con sus tareas a pesar de desventajas físicas definidas, de las cuales no pueden librarse. En algunos casos, lo mejor que puede hacer una esposa es tratar de que su esposo se sienta tan cómodo como le sea posible y que vele para que su vida hogareña sea de lo más feliz. Cierta amigo de un pastor, parcialmente impedido a causa de la artritis, dió un testimonio más poderoso gracias a su actitud al afrontar el sufrimiento, que cuanto hubiera podido predicar en innumerables sermones.

ACTIVIDAD AL AIRE LIBRE

El pastor debe pasar muchas horas dentro de habitaciones, con frecuencia mal ventiladas. La esposa debe velar porque tenga una afición que se pueda practicar al aire libre, y que le proporcione placer.

Mi esposo pasaba muchos momentos agradables, en sus días de soltero en la cancha de golf. Durante los años de la guerra, cuando no se podía jugar al golf en la cancha pública, se dedicó a la jardinería. Ahora es un fervoroso y entusiasta jardinero y su rastrolo ha reemplazado a los palos de golf.

Es una verdadera ventaja el hecho de tener un terreno que se pueda dedicar a la jardinería, a cierta distancia de la casa, donde el pastor pueda estar solo. Esto permite que el patio pueda dedicarse a los juegos de los niños. Se puede encontrar generalmente un jar-

dín suficientemente grande como para que demande bastante trabajo manual, no demasiado por supuesto, lejos del hogar.

Mi esposo llevó a cabo este plan en la última iglesia en que actuó. Recientemente, al mudarse a una nueva ciudad, una de las primeras cosas que hizo fué alquilar un terreno para el jardín, a fin de empezar a trabajarlo la próxima primavera. Junto con los beneficios que se obtienen para la buena salud gracias al ejercicio al aire libre y al rayo del sol, nuestro jardín constituye una ayuda maravillosa para equilibrar nuestro presupuesto. Además, ¡también amamos las flores que nosotros mismos cultivamos, por supuesto!

Los meses del invierno presentan el problema de la dificultad para encontrar una actividad saludable y conveniente que se pueda desarrollar al aire libre. A veces la opinión de los niños influye en el hombre para que elija sus ejercicios físicos. Los hijos del pastor juegan mucho menos con su padre que los demás niños. Si el padre obtuviera satisfacción en el patinaje o en las excursiones de la niñez, una salida de toda la familia para participar de uno u otro de estos deportes puede constituir una gran fuente de salud y felicidad. Pero ya sea que un hombre haga ejercicio con su familia o sin ella, necesita tener recreación al aire libre en forma regular durante todo el año.

EL VALOR DE LOS DIAS FERIADOS

"Una de las formas más seguras de que un hombre quebrante su salud consiste en que tenga la idea insensata de que debe estar continuamente en el puesto del deber," dijo cierta vez un médico, jefe de una clínica.

"Los pastores son seres humanos lo mismo que los demás hombres. Necesitan un día a la semana para descansar y recrearse. Pero, ¡cuán pocos de ellos lo hacen! ¡Cómo pueden predicar en forma convincente acerca de la necesidad de tener un día de descanso por semana, es algo que no puedo entender! Algunos pareciera que se sintiesen culpables si muy de vez en cuando se toman un medio día, no para los asuntos de la iglesia, sino para su propio refrigerio."

Otro médico señaló que, aunque algunos pastores parecen estar de acuerdo en tomar una vacación durante el verano, muchos de ellos son llamados a la iglesia durante ese período para atender funerales o bodas. Otros trabajan demasiado duramente, reemplazando a otros pastores, o estudiando durante lo que llaman sus "vacaciones." Pareciera que por temperamento hubiera hombres que no tuviesen "espíritu de vacación." Aunque se encuentren a kilómetros de distancia de su hogar, no saben cómo desligarse de la carga de su trabajo o de la actividad mental relacionada con la promoción de planes y la organización de los mismos para la próxima temporada.

Un destacado médico declaró cierta vez que los pastores se beneficiarían muchísimo más si gozaran de algunas cortas vacaciones diseminadas a lo largo del año, que disfrutando de una sola vacación más prolongada una vez al año. Aconsejaba a los pastores que se alejaran de la ciudad una vez por semana, por causa de su salud, aunque sólo fuera por unas pocas horas. Su opinión era también que el hombre necesita un día completo de descanso cada mes, fuera del alcance de los problemas y las actividades de su iglesia. Según su opinión, ésta es la única manera de escapar de la "terrible tiranía" de una congregación.

Los pastores que siguen un plan de esta naturaleza, conocen su gran valor, con pocas excepciones. Pero no es fácil poner en práctica este plan, hallándose en la mitad de la vida, por así decirlo. Si un pastor debe salir ocasionalmente, necesitará la cooperación y el ánimo de su esposa. La anciana Sra. Jones, una "madre en Israel," o el Sr. Smith, una columna de la iglesia central, pueden enfermarse seriamente o morir después que el ministro ha salido. La esposa del pastor puede ponerse en contacto con él en caso de necesidad. Con mucho tacto ella puede atender los asuntos de menor importancia durante la breve ausencia del pastor.

QUE HAYA PAZ DURANTE LAS COMIDAS

Los pastores hacen bromas a veces por la dificultad que tienen para digerir todas las cenas a las cuales deben asistir. Pero mayor daño reciben su sistema digestivo y nervioso por causa de las comidas ingeridas a horas anormales y por las interrupciones y el apuro con que a veces tienen que comer.

Los llamados telefónicos durante la hora del almuerzo o la cena y aun el desayuno son un problema constante en la casa del ministro. Un pastor conocido mío no contestaba los llamados telefónicos mientras estaba comiendo. "El Sr. X está almorzando," era la respuesta que daba su esposa. Pero en algunas ocasiones, por causa de la armonía, la esposa no puede rehusar que un llamado urgente sea atendido por el pastor mismo. No obstante, a menudo la esposa o un hijo o hija pueden ayudar al pastor a atender el teléfono durante la hora de la comida. Puede ser que haya hombres que no sufran por causa de las interrupciones a esa hora, pero otros realmente necesitan paz mientras están comiendo. La indigestión y las úlceras estomacales pueden tener por causa el comer en esas condiciones. Tales enfermedades no son poca cosa. Mi padre, que sirvió a su iglesia cuando la presión de las actividades de la vida no era tan grande como hoy, vivió una existencia bastante miserable durante varios años por causa de dificultades estomacales que surgieron en parte debido a su vida de pastor.

La esposa puede cooperar para que el proceso digestivo de su marido sea normal no solamente tratando de que a la hora de la comida haya paz y tranquilidad, sino sirviéndole alimentos apetitosos y a horas regulares. Puede animarlo también a que se tome un breve descanso después de comer. Pocos hombres ven la importancia de descansar a medio día o después de la cena, hasta que el médico descubre que tienen una úlcera y que necesitan descansar. Pero cuánto menos complicado es incluir este sencillo hábito en el programa diario como algo normal. Ciertamente, vale la pena.

ESPOSAS, PERMANECED JUNTO A VUESTROS ESPOSOS

El número de internados y enfermos varía en las diferentes congregaciones, pero el visitar a los tales es una de las demandas más pesadas para el pastor en muchas iglesias. Los llamados procedentes de los hogares en los cuales hay luto es otro de los mayores deberes del ministro. El desgaste nervioso del pastor es muy grande. Su capacidad de simpatía, paciencia y comprensión llegan al límite cuando debe visitar personas abrumadas por sus problemas. Los dolientes parecieran hallar un placer extraño en describir en todos sus detalles los instantes en que sus amados fallecieron, y se espera que el pastor escuche estos relatos de labios de todos.

Un pastor le confesaba a su esposa: "Después de escuchar la descripción de todos los dolores que sufrió la Sra. Doe en la espalda, y los comentarios detallados acerca de las coyunturas inflamadas de la Sra. Smith, me pregunto si mi propio organismo está funcionando normalmente." Se dice que los jóvenes estudiantes de medicina sufren a veces de los síntomas mencionados en sus libros de texto, pero el pastor debe escuchar a menudo una larga lista de síntomas de enfermedades en forma mucho más vívida que cualquier dato que se pueda leer en un libro.

La señora del pastor debe estar preparada para permanecer junto a su esposo y ayudarlo, si bajo la demanda de las visitas de los enfermos comienza a preocuparse de sus propios dolores y molestias.

Sí, cualquiera sea el problema relacionado con la salud del pastor, la esposa debe permanecer a su lado y prestarle todo el apoyo moral y la ayuda práctica. La situación de cada hombre es distinta. Ya sea aguda o crónica, el problema del hombre no pareciera tan grande si lo puede compartir con su esposa. Tal vez una de las mejores cosas que pueden hacer un pastor y su esposa sería discutir juntos las sugerencias presentadas en este artículo. Tal vez discrepen con algunas de las ideas, pero sin duda hay unos cuantos puntos que se pueden aplicar a su propio caso. Si un solo plan

(Continúa en la página 32)



O BRA PASTORAL

¡Faltan 90.000!

Por Roberto M. Whitsett

(Secretario adjunto de la Asoc. Ministerial de la Asociación General)

HAY a lo menos 90.000 ex adventistas que viven dentro de la zona de influencia de nuestras iglesias de Norteamérica. Para ser exactos, diremos que durante los últimos 16 años hemos eliminado de los registros de las iglesias en esta división a 94.848 personas, o porque apostataron o porque se informó que no se sabía nada de ellas. Aceptando que algunas hayan fallecido, sin duda aún viven muchas de las que fueron borradas de la iglesia antes de 1946. Esto representa una pérdida pavorosa; pero estos ex adherentes son excelentes candidatos a ingresar en el redil si la iglesia en general, y el ministerio en particular, les manifiestan un interés amante y una consideración tierna. Una cálida invitación para unirse nuevamente a la iglesia remanente de Dios debiera extenderseles a todos ellos.

El Concilio de Primavera de 1953 de la Junta Directiva de la Asociación General estudió cuidadosamente este serio problema. El secretario de estadísticas informó que 16.589 personas se añadieron a la iglesia por bautismo y por profesión de fe durante 1952. Esto significa sólo 9,8 por cada pastor ordenado de América del Norte. Si todos los obreros evangélicos que son ordenados se añadieran a este total, el término medio de almas ganadas a la verdad por cada obrero se reduciría proporcionalmente. Durante el mismo período de doce meses, 2.925 personas se perdieron para la iglesia por fallecimiento, 4.363 por apostasía y 1.584 desaparecieron; un alarmante total de 8.872 nombres fueron borrados de nuestros registros en América del Norte durante 1952. Esto es más que la mitad del número añadido a la iglesia por bautismo y por profesión de fe, y explica por qué los pastores y los evangelistas deben bautizar a lo menos doscientas personas para obtener una ganancia neta de cien miembros.

No hay duda de que estas alarmantes pérdidas que se producen año tras año no son necesarias. El ministerio adventista es sin duda más eficiente y más efectivo en la obra de salvar seres humanos para el reino de los cielos que lo que señalan estos números. Estos 90.000 ex adventistas no debieran considerarse como perdidos. Los pastores y los dirigentes de las iglesias debieran aceptar el llamamiento a lo-

gar que de nuevo participen de plena comunión con nosotros esas almas que han abandonado temporalmente el redil. Debieran hacerse planes cuidadosos inmediatamente y se debieran organizar todas las fuerzas de la iglesia para cumplir este propósito.

Si la iglesia ha de aceptar este llamamiento, una de las más grandes necesidades será la de predicadores que realmente prediquen. Todos los que participamos del ministerio debiéramos mantener constantemente delante de nosotros, como asunto de importancia primordial, el concentrar el culto público en la predicación de la sagrada Palabra de Dios, semana tras semana, guardándonos de todo lo accesorio en el tiempo destinado para este propósito. La predicación tiene un lugar elevado y distinguido en las Sagradas Escrituras y en toda la magnífica historia de la iglesia cristiana. El predicador llamado por el Señor, ordenado por el Espíritu, consagrado a predicar un mensaje divino para el mundo y que siente consumirse en un celo ardiente por los perdidos, es el hombre de Dios para esta hora. La predicación ha hecho maravillas desde el Pentecostés hasta hoy. Si los predicadores solamente reconocieran que su principal tarea consiste en predicar tanto al público como a las personas individualmente, harían maravillas ahora y continuarían haciéndolas hasta el fin del tiempo.

Las dos razones principales que explican el elevado porcentaje de pérdidas en la Iglesia Adventista ha sido el empleo del púlpito con propósitos ajenos al que le corresponde y la negligencia, de parte de los pastores y los dirigentes de la iglesia, para visitar regularmente y ministrar en forma individual a los miembros. Debiera reconocerse que los servicios de culto, incluyendo los cultos del sábado de mañana, las reuniones de oración y las reuniones evangélicas, debieran ser ocasiones en que se predicara y se enseñara en forma cristocéntrica en todas las iglesias. Todos los que ocupan el púlpito debieran tener este propósito en vista. Al dirigir las campañas esenciales y los días especiales provistos por la denominación, debiera ejercerse cuidado para que se los presente en forma espiritual, acompañados de la dignidad que se espera de los ministros que

conducen a un pueblo a adorar al Dios Altísimo. Todos los servicios de la iglesia debieran ser tan espiritualmente inspiradores, y debieran brindar tanta satisfacción devocional, que los adoradores y las visitas llegaran a formar el hábito de asistir a ellos regularmente.

El Sr. W. H. Griffith Thomas, en su libro "The Work of the Ministry" (La obra del ministerio), afirma con las palabras que siguen, que la predicación tiene íntima relación con la asistencia a la iglesia: "La prosperidad espiritual de cualquier iglesia está determinada mayormente por la predicación de sus pastores, y nos atrevemos a afirmar nuestra convicción de que la condición espiritual de la iglesia actualmente se debe en gran medida al descuido de la predicación. Cuando observamos la falta de interés en la asistencia, y aun más, la ausencia de poder espiritual en la vida de la iglesia, no creemos que sea inexacto decir que esa situación se debe al descuido del don de la predicación."—Pág. 201.

COMO ORGANIZAR A LA IGLESIA PARA VISITAR REGULARMENTE A LOS MIEMBROS

El segundo factor digno de énfasis, si es que hemos de conseguir que los antiguos miembros retornen al redil, es la importancia de organizar a la iglesia en el sentido de prepararla para visitar regularmente a todos los miembros, como también para realizar otras actividades ganadoras de almas. Pareciera que como pastores estamos muy bien dotados para organizar a las iglesias a fin de que lleven a cabo ciertas campañas. Pero cuando se trata de trazar planes para conseguir que todas sus fuerzas contribuyan a una obra evangélica integral, en completa cooperación con el pastor, parece que esta capacidad desaparece en algunos lugares. El consejo del Señor al respecto es muy definido: "Si la iglesia es muy numerosa, que los miembros se reúnan en grupos y que trabajen para los miembros de la iglesia y para los incrédulos."—*Testimonies*, tomo 7, pág. 22.

Los pastores se ven obligados a dedicar mucho tiempo a la rutina ordinaria de la iglesia, que podría haber sido atendida fácilmente por los dirigentes elegidos con ese fin. Se debiera enseñar a los hermanos a reconocer que el principal propósito del pastor es trabajar por las almas y prepararlas para el bautismo, para que llegen a ser miembros de la iglesia. "La mayor ayuda que se puede prestar a nuestro pueblo es enseñarle a trabajar para Dios y a depender de él, no de los pastores."—*Id.*, pág. 19.

El Señor ha trazado un plan para la organización de la iglesia que, puesto en práctica con la mayor eficiencia, evitará las apostasias y nos ayudará a ganar de nuevo a los que fueron miembros. En el Antiguo Testamento se instruyó a Moisés por medio de su suegro Jetro a delegar su responsabilidad en lugar de

conservarla toda para sí mismo. "Además, inquiera tú de entre todo el pueblo varones de virtud, temerosos de Dios, varones de verdad, que aborrezcan la avaricia; y constituirás a éstos sobre ellos caporales sobre mil, sobre ciento, sobre cincuenta y sobre diez. Los cuales juzgarán al pueblo en todo tiempo; y será que todo negocio grave lo traerán a ti, y ellos juzgarán todo negocio pequeño; alivia así la carga de sobre ti, y llevarla han ellos contigo. Si esto hicieres, y Dios te lo mandare, tú podrás persistir, y todo este pueblo se irá también en paz a su lugar." (Exo. 18: 21-23.)

Cuando este plan se puso en práctica, la eficiencia de Moisés aumentó en su ministerio en favor de la gente.

En el Nuevo Testamento el arquitecto de la iglesia no es otro que su fundador, Jesucristo. En Mateo 10 y Marcos 6 leemos acerca de su comisión para los doce discípulos y las responsabilidades que depositó sobre ellos en cuanto a la obra evangélica que debían realizar. La mensajera del Señor dijo lo siguiente con referencia a este asunto: "Al ordenar a los doce, se dió el primer paso en la organización de la iglesia que después de la partida de Cristo había de continuar su obra en la tierra."—*Los Hechos de los Apóstoles*, pág. 15.

Después de esto se ordenaron setenta obremos evangélicos adicionales, tal como lo registra Lucas 10. Se les encomendó que fueran "de dos en dos delante de sí, a toda ciudad y lugar adonde él había de venir." Esta clase de actividad evangélica, que consiste en ir de casa en casa, ha resultado muy eficaz para descubrir a los interesados en el Evangelio y para proseguir atendiendo su interés en la verdad.

Después del Pentecostés se ordenaron siete diáconos en la iglesia (Hech. 6), y más tarde se ordenaron ancianos en cada congregación (Hech. 14: 23). Era muy natural que después que se ordenara a estos dirigentes, se organizaran reuniones en las que los apóstoles y los ancianos pudieran discutir el bienestar espiritual de la iglesia (véase Hech. 15: 6). Había que elegir oficiales en cada iglesia, de acuerdo con lo que se nos revela en la carta de Pablo a Tito: "Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo que falta, y pusieses ancianos por las villas, así como yo te mandé." (Tito 1: 5.)

Y en la actualidad, en la iglesia remanente, Dios ha dado consejos adicionales para la obra evangélica que consiste en la cooperación de cada miembro de ella con su pastor.

"Cuando trabaje donde ya haya algunos creyentes, el predicador debe primero no tanto tratar de convertir a los no creyentes como preparar a los miembros de la iglesia para que presten una cooperación eficaz. Trabaje él por ellos individualmente, esforzándose por inducirlos a buscar una experiencia más profunda pa-

ra sí mismos, y a trabajar para otros. Cuando estén preparados para cooperar con el predicador por sus oraciones y labores, mayor éxito acompañará sus esfuerzos.”—“*Obreros Evangélicos*,” pág. 206.

Debiera reconocerse que en cada congregación tanto los ancianos locales como los diáconos y otros dirigentes de la iglesia debieran compartir con el pastor la obligación espiritual de animar y sostener en la iglesia a cada miembro, mientras trabajan con diligencia para conseguir que vuelvan al redil los ex miembros.

¿COMO SE PUEDE HACER ESTO?

No basta que en un artículo de esta naturaleza digamos meramente lo que se debe hacer para hacer frente al problema de conseguir que los ex miembros vuelvan a la iglesia, sino que también debe decirse cómo se lo puede hacer. A continuación presentamos una breve lista de sugerencias.

1. El primer paso consiste en hacer un archivo con tarjetas que lleven los nombres de los miembros de la iglesia, de acuerdo con los libros que lleva el secretario, y ponerlas en orden alfabético. Allí debiera mencionarse la condición familiar de cada hermano, anotando especialmente si el esposo o la esposa son o no miembros de la iglesia, el número de hijos que hay en la familia, y la fecha de nacimiento de cada uno. Cuando esos hijos llegan a la edad en que deben hacer su decisión, es el deber del pastor prepararlos para el bautismo. Después de hacer esto, conviene revisar el libro de la secretaría de la iglesia y anotar los nombres de todas las personas que fueron miembros de la misma desde quince años antes, y que fueron borradas de los registros por causas ajenas a fallecimiento, o traslado a otra iglesia. Adóptese toda fuente de información para actualizar la dirección de esas personas, y una vez encontrada, háganse planes para visitarlas inmediatamente.

2. Sitúese en un gran plano el domicilio de cada miembro de la iglesia, indicando con alfileres de colores u otros objetos similares, la ubicación de cada uno de ellos.

3. Divídase la ciudad o distrito en dos, cuatro, seis u ocho áreas, en forma proporcional al número de ancianos que puedan servir como jefes de estos sectores. A continuación se dividirá cada sección en dos o tres distritos más pequeños, en los cuales podrán incluirse los domicilios de unos quince o veinte miembros de la iglesia. En las ciudades grandes, las zonas postales pueden servir como zonas ideales para dividir el distrito. Póngase a un diácono u otro oficial de cierta importancia a cargo de cada distrito bajo la dirección de un anciano, quien será el director de cada zona, la que a su vez incluirá dos o tres distritos.

4. Trábjese de tal manera que cada miembro de la iglesia sea visitado a lo menos

una vez por trimestre. Los nuevos miembros de la iglesia que hace menos de dos años pertenecen a la misma, debieran ser visitados por lo menos una vez al mes. Todos los miembros de la iglesia que vivan dentro de los límites de cada distrito, debieran formar parte de la junta visitadora y operar bajo la dirección del jefe de distrito.

5. Los jefes de distrito y los directores regionales debieran reunirse cada mes con el pastor para rendir informes acerca de las visitas y discutir la condición espiritual de la iglesia.

Al escribir acerca del tema de cómo dirigir el rebaño del Señor, Roy Allan Anderson ha dicho:

“En el Nuevo Testamento apenas si hay una que otra sugestión relacionada con la separación de los miembros de la iglesia; en cambio, todo el énfasis se pone en conservarlos; o, si alguien se ha apartado, para atraerlo de nuevo y restaurarlo al redil. . . . La iglesia es el cuerpo de Cristo. Es el objeto de su suprema consideración. Por ella dió su vida, y cada miembro individualmente es precioso para él.”—“*The Shepherd Evangelist*,” pág. 585.

SUGESTIONES ACERCA DE COMO REALIZAR LAS VISITAS

La mayor parte de los miembros que se han separado de la iglesia durante los últimos quince años, saben en el fondo de su corazón que la Iglesia Adventista es la verdadera iglesia. No se apartaron porque dudaran de la enseñanza de la iglesia, sino a menudo porque fueron heridos sus sentimientos o se los descuidó y olvidó. Al visitarlos, el pastor u oficial de la iglesia necesita asegurar a estas almas errantes cuánto se las ama. Este interés aliviará su corazón. En seguida, el visitante debiera estar preparado para escuchar una larga historia reveladora de cuán poco se preocuparon los dirigentes de la iglesia, en el pasado, de esta alma en particular. Enumeramos unas pocas sugerencias que debieran tenerse en cuenta al visitar a los ex miembros en un esfuerzo especial para conseguir que vuelvan a formar parte de ella.

1. *Nunca dé la impresión de que está impaciente.* Más vale ganar un alma que economizar un minuto. Jesús pasó toda una noche hablando con algunos hombres.

2. *Sea simpático.* Más de una de esas personas ha dicho: “Nunca sabrá cuánto me ha ayudado.” (Y todo lo que hizo el pastor fué escuchar los problemas de estas pobres almas tentadas.)

3. *Esté siempre dispuesto a escuchar atentamente.* El arte de escuchar es en realidad importante. No interrumpa al corazón perturbado que comienza a aliviarse de sus dificultades. Más vale inclinar la cabeza en señal

de simpatía que interrumpirlo antes de que haya terminado de relatar su historia.

4. *Observe cuidadosamente a la persona.* La clave de todo el problema se revela a menudo por un gesto perturbado o la inflexión de la voz.

5. *Nunca cause la impresión de estar sorprendido, no importa qué sea lo que escuche.* Vd. cercenará su utilidad en favor de tal persona en el momento mismo en que revele que está asombrado. Note la forma en que trató Jesús a la mujer pecadora mencionada en Juan 8.

6. *No disminuya la gravedad de los problemas.* Son grandes para quien los relata. No sugiera que no existen. Si no existieran, no estaría hablando de ellos.

7. *No condene los errores del pasado.* Cristo no lo hizo, y Vd. no debiera hacerlo tampoco.

8. *Nunca incurra en infidencia.* Nada es más descorazonador que el que un pastor no pueda guardar lo que se le confía. Tal vez en más de una ocasión sienta la necesidad de compartir esa importante información, pero no lo

haga si no ha recibido autorización de aquel que se la confió.

9. *Reconozca siempre la dignidad de la personalidad humana.* Nunca deje entrever que no hay esperanza de solución para un problema determinado. Jesús miraba a la gente, no como era, sino como podía llegar a ser.

10. *Ore con ellos.* Nada cura un corazón enfermo de pecado como la oración. Cuando la carga es quitada y los pecados son perdonados, entonces será posible renovar la invitación a adorar a Dios juntamente con su pueblo.

Haga arreglos relativos a la locomoción a fin de que este ex miembro de la iglesia pueda asistir de nuevo a ella. Cuando haya conseguido esto, haga planes para que se le brinde una cálida recepción en el seno del redil.

Quiera Dios que cada ministro de la iglesia acepte este llamamiento a buscar a los miembros que se han apartado. Estas trágicas pérdidas debieran detenerse ahora mismo. En su distrito, en su ciudad, en su iglesia, en su territorio, debieran buscarse de alguna manera las almas errantes, como ovejas perdidas, y se las debiera restaurar tierna y amablemente al redil.

Alimentemos la Grey del Señor

Por W. E. Read

(Secretario adjunto de la Asociación General)

LOS deberes y las responsabilidades que descansan sobre el verdadero pastor de la grey en la iglesia de Cristo son muchos y diversos. Uno de ellos, que reviste importancia vital, lo revela el apóstol de los gentiles:

“Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual ganó por su sangre. Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al ganado. Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas, para llevar discípulos tras sí. Por tanto, velad, acordándoos que por tres años de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno.” (Hech. 20: 28-31.)

Este es un consejo importante y urgente, y debiera ser atendido por cada pastor, cada evangelista, cada director y cada anciano de toda iglesia.

Sobre vosotros descansa una seria responsabilidad: la de alimentar la grey, cuidarla y vigilarla. Estos eran tres deberes vitales de los pastores orientales de la antigüedad. Ellos conocían individualmente a cada oveja; era su deber y placer atender todas sus necesidades, ver que tuvieran pasto fresco y cuidarlas

de todas las depredaciones de los enemigos que pudieran venir de cualquier parte. Meditemos en este consejo del apóstol Pablo.

ALIMENTEMOS LA GREY

Hay sólo una cosa que constituye alimento espiritual para los hombres espirituales, y eso es la divina Palabra de Dios. Ella es alimento para el alma. (Deut. 8: 3.) El alimento espiritual de la Palabra de Dios debe ser preparado para toda la grey. Debe ser preparado para las ovejas (Juan 21: 17); debiera prepararse también para los corderos del rebaño (vers. 15). Se debiera hacer provisión para todos: los ancianos, los que se hallan en la flor de la vida, y aun los pequeñitos.

Si bien es cierto que ésta es nuestra responsabilidad en todo tiempo, lo debe ser especialmente durante el sábado. En los días de la antigüedad, se ponía pan caliente sobre la mesa de la proposición todos los sábados por la mañana. El mismo principio debiera aplicarse en la iglesia actualmente. Un mensaje cálido, viviente, lleno de gracia, debiera constituir el alimento verdadero del alma, que ha de proporcionarse cada sábado para el desarrollo y crecimiento de los santos del altísimo. Debíamos ser cuidadosos en esto, porque las demandas de tiempo son muchas. Con todas las

campañas que necesariamente debemos promover, con la cantidad de iglesias que actualmente están bajo nuestro cuidado, con los estudios bíblicos, con las conferencias que debemos dirigir, esto parece realmente una tarea imposible. Pero aquí está el consejo de Dios y debemos obedecerlo. Es vital no solamente para nuestros creyentes, sino para nosotros mismos. Necesitamos refrigerar nuestra propia alma, y esto es posible únicamente si nos inclinamos ante el trono de la gracia y buscamos a Dios para que pruebe su poder divino en nuestro ministerio y nos proporcione un mensaje viviente para la iglesia de Dios.

“La Palabra es la luz del predicador, así como el dorado aceite fluye de los olivos celestiales hacia el tazón, y hace que la lámpara de la vida resplandezca con claridad y poder que todos pueden discernir. Los que tengan el privilegio de sentarse ante tal ministerio, y cuyos corazones sean susceptibles a la influencia del Espíritu Santo, sentirán una vida interior. El fuego del amor de Dios se encenderá dentro de ellos. La Biblia, la Palabra de Dios, es el pan de vida. El que alimenta la grey del Señor debe comer primero del pan que descendió del Cielo. Verá la verdad en todas partes. No se aventurará a presentarse delante del pueblo sin haberse comunicado primero con Dios. Entonces será impulsado a trabajar como Cristo trabajó. [El que alimenta la grey] respeta las diversas mentes que constituyen su auditorio. Tiene una palabra que se aplica a las circunstancias de todos, no ideas mundanas y confusas. No tiene derecho a introducir las perplejidades mundanas. El pan de vida satisfará a toda alma hambrienta.”—“*Testimonies to Ministers*,” pág. 340.

Si somos fieles en este respecto, si alimentamos las ovejas, éstas se fortalecerán para hacer frente a las tentaciones de la vida y estarán preparadas para resistir los ataques del maligno, que desea conducir las por los senderos del error.

Además, cuando las ovejas están bien alimentadas, no habrá dificultad para esquilas. Este es también el deber del pastor. Llega la hora en que debe sacarse la lana. Si están desnutridas y se las esquila en esas condiciones, existe el peligro de que perezcan de frío. Del alimentar la grey del Señor hagamos nuestro primer deber.

ASISTAMOS A LA GREY DEL SEÑOR

Esto se sugiere en la siguiente expresión de Hechos 20: 28: “Por tanto mirad . . . por todo el rebaño en que el Espíritu Santo.” Ello significa que no importa cuán ocupados estemos con la obra administrativa, con juntas y comisiones, lo mismo debemos hacer planes definidos para llenar las necesidades de los creyentes. No debemos desanimarlos. Por el contrario, animarlos y aconsejarlos en sus per-

plejidades. Ellos tendrán problemas relacionados con sus hijos, con su trabajo y con su propia experiencia espiritual. He aquí un maravilloso y fructífero campo de oportunidad. Aquí es donde debemos, por la gracia de Dios, conducir a los seres humanos a fin de que crezcan espiritualmente y aumenten su conocimiento de la verdad. ¡Qué maravilloso privilegio el de ser capaces de dirigir los pies por senderos de seguridad! ¡Qué satisfacción inunda nuestra alma cuando nos damos cuenta de que hemos sido capaces, como pastores, de conducir a nuestros creyentes desde la duda hacia la plena experiencia y los hermosos privilegios de la vida cristiana!

Estas son algunas de las cosas de importancia más vital, y en cierto sentido son de mayores consecuencias que nuestros sermones. Nuestra obra en el púlpito es buena, pero después de todo es en la sala pastoral y en la vida diaria donde llevamos a cabo nuestra verdadera tarea. Convirtamos nuestras iglesias en clínicas espirituales, donde podamos cuidar a los que están enfermos del alma, a aquellos que han sido heridos en la batalla, a aquellos cuyo corazón está oprimido con problemas y dificultades.

“Necesitamos manifestar más simpatía semejante a la de Cristo; no meramente simpatía por aquellos que nos parecen sin tacha, sino para con las pobres almas que sufren y luchan, que son a menudo sorprendidas en falta, pecan y se arrepienten, y están tentadas y desalentadas. Como nuestro misericordioso Sumo Sacerdote debemos ir a nuestros semejantes, conmovidos por el sentimiento de sus flaquezas.”—“*The Ministry of Healing*,” pág. 163, 164.

VIGILEMOS LA GREY

Los pastores de la antigüedad tenían ojo de águila para descubrir a los animales y las bestias feroces que estaban constantemente tratando de atrapar y destruir la grey. Nosotros también podemos vigilar la grey del Señor. Las ovejas y los corderos constituyen nuestro solemne cometido. Debíamos estrecharlos contra nuestro corazón y rodearlos de toda la influencia que pueda ayudarlos y salvaguardarlos. Uno de los planes que puede ayudar en gran manera en este respecto es que los diáconos y las diaconisas hagan planes de visitar a cada miembro de la misma. Esto no es una tarea difícil. Si se la realiza bien, puede hacerse con gran provecho tanto para el visitante como para aquel que se visita. Tales visitas, en las cuales se leen algunos versículos de la Biblia y se ora fervientemente, harán más para mantener unidos a los miembros de la iglesia de Dios que muchas otras providencias. Además, tal plan capacita al pastor y al anciano para conocer la condición espiritual de cada miembro de su grey. Si algunos de ellos resultan afectados por algunos movimien-

tos subversivos, o tienen problemas relacionados con asuntos de doctrina o de interpretación profética, todas estas cosas se pueden descubrir mediante estas visitas mucho antes de que sea demasiado tarde para salvar a tales personas.

¡Qué bendición resultaría si se produjera un reavivamiento en todas nuestras iglesias!

Fortalecería grandemente las manos de nuestros pastores y directores de distrito, y resultaría una bendición verdadera para los dirigentes de la asociación, ya sobrecargados de trabajo. Recordemos, pues, que es nuestro solemne y maravilloso privilegio atender y vigilar la grey de Dios.

Responsabilidades de los Miembros de la Iglesia

Por Elena G. de White

Los siguientes consejos del espíritu de profecía fueron compilados como resultado de un acuerdo tomado en el Concilio Otoñal de 1944. Creemos que será conveniente que en este tiempo, en que estamos tratando de conseguir que los ex miembros de la iglesia regresen a su seno, y al aproximarnos al fin del año, cuando las juntas de la iglesia considerarán de nuevo las listas de sus miembros, nuevamente les demos consideración. El material que presentamos seguidamente puede ser bueno para un sermón. Si las responsabilidades y los privilegios de los miembros de la iglesia se cumplieran plenamente, habría pocos apóstatas. Invitamos a cada uno de nuestros obreros a tomar cuidadosa nota de esta información.—N. de la R.

“**P**UES vosotros sois el cuerpo de Cristo, y miembros en parte.” (1 Cor. 12:27.) A pesar de que sintáis que sois los menores entre todos los santos, sois miembros del cuerpo de Cristo y por medio de él seréis identificados con todos sus agentes humanos y con la excelencia y el poder de las inteligencias celestiales. Ninguno de nosotros vive para sí mismo. A cada uno se le ha asignado un puesto de deber, no para su propio interés estrecho y egoísta, sino para que la influencia de cada uno pueda ser fortaleza para todos.” —“*Testimonies*,” tomo 7, pág. 296.

“Nosotros . . . estamos completos sólo en Cristo Jesús, quien levantará a su pueblo del bajo nivel a que lo ha degradado el pecado y lo pondrá donde será reconocido por todos los seres celestiales como colaboradores de Dios.

“Cristo dió a la iglesia un encargo sagrado. Cada miembro debe ser un medio por el cual Dios pueda comunicar al mundo los tesoros de su gracia, las inescrutables riquezas de Cristo. No hay nada que el Salvador desee tanto como tener agentes que quieran representar al mundo su espíritu y su carácter. No hay nada que el mundo necesite tanto como la manifestación del amor del Salvador por medio de seres humanos. Todo el cielo está esperando a los hombres y a las mujeres por medio de los cuales pueda Dios revelar el poder del cristianismo.

“La iglesia es la agencia de Dios para la proclamación de la verdad, facultada por él para hacer una obra especial; y si le es leal,

y obediente a todos sus mandamientos, habitará en ella la excelencia de la gracia divina. Si manifiesta verdadera fidelidad, si honra al Señor Dios de Israel, no habrá poder capaz de mantenerse contra ella.”—“*Los Hechos de los Apóstoles*,” pág. 431.

“Debilitada y defectuosa, constantemente necesitada de amonestación y consejo, la iglesia es, no obstante, el supremo objeto de la consideración de Cristo.”—“*Testimonies*,” tomo 7, pág. 16.

LA OBRA DE LA IGLESIA Y SUS MIEMBROS

“Cercano está el día grande de Jehová, cercano y muy presuroso.” Jesús dice: ‘He aquí, vengo presto.’ Debemos tener siempre presentes estas palabras, y obrar como quienes creen de veras que la venida del Señor se acerca, y que somos peregrinos y advenedizos en la tierra. Las energías vitales de la iglesia de Dios deben ser puestas en activo ejercicio para el gran objeto de la renovación propia; cada miembro debe ser agente activo de Dios.” —“*Testimonios Selectos*,” tomo 4, pág. 64.

“Su iglesia en la tierra debe asumir proporciones divinas delante del mundo, como un templo construido con piedras vivas, cada una de las cuales refleja luz. Debe ser la luz del mundo, como una ciudad asentada sobre un monte, que no se puede esconder. Está edificada con piedras que están una junto a la otra, cada una de las cuales se amolda a su vecina, constituyendo un edificio firme y sólido. No todas las piedras son de la misma forma y configuración. Algunas son grandes, otras pequeñas; pero cada una tiene su propio lugar que llenar. Y el valor de cada piedra está determinado por la luz que refleja. Este es el plan de Dios. El desea que todos sus obreros llenen sus lugares señalados en la obra para este tiempo.”—“*Testimonies*,” tomo 8, págs. 173, 174.

“La iglesia es el medio señalado por Dios para la salvación de los hombres. Fué organizada para servir, y su misión es la de anunciar el Evangelio al mundo. Desde el principio ha sido el plan de Dios que su iglesia reflejase al mundo su plenitud y suficiencia. Los miembros de la iglesia, los que han sido llamados

de las tinieblas a su luz admirable, han de revelar su gloria. La iglesia es la depositaria de las riquezas de la gracia de Cristo; y mediante la iglesia se manifestará con el tiempo, aun a 'los principados y potestades en los cielos,' el despliegue final y pleno del amor de Dios."—*Los Hechos de los Apóstoles,* pág. 9.

"Deberíamos aprovechar toda oportunidad de ponernos en el canal de la bendición. Cristo dijo: Donde dos o tres se reúnen en mi nombre, ahí estoy yo en medio de ellos.' Las convocaciones de la iglesia, como los congresos y las concentraciones, y todas las ocasiones en que se puede trabajar por las almas, son las oportunidades señaladas por Dios para dar la lluvia temprana y tardía."—*Testimonies to Ministers,* pág. 508.

"Debemos buscar su favor con todo el corazón, y los raudales de su gracia vendrán sobre nosotros."—*Ibid.*

"Por lo tanto, no dejemos nuestra congregación, como algunos tienen por costumbre; por el contrario, exhortémonos mutuamente, y tanto más cuando vemos que el día se acerca."—*Testimonies,* tomo 7, pág. 190.

"No debiéramos creer que la obra del Evangelio depende principalmente del ministro. A cada hombre ha dado Dios una obra que hacer en relación con su reino. Todos los que profesan el nombre de Cristo deben ser obreros fervientes y desinteresados, listos para defender los principios de la justicia. Cada uno debiera tomar parte activa en el progreso de la causa de Dios. Cualquiera sea el llamamiento, tenemos como cristianos una obra que hacer a fin de que el mundo conozca a Cristo. Debemos ser misioneros que tienen como principal propósito la ganancia de almas para Cristo. Dios ha comisionado a sus iglesias la obra de difundir la luz y llevar el mensaje de su amor. Nuestra obra no consiste en condenar, ni denunciar, sino en atraer mediante Cristo, y lograr que los hombres se reconcilien con Dios. Debemos animar a las almas, atraerlas y de esta manera ganarlas para el Salvador."—*Id.*, tomo 6, pág. 427.

"Dios bendice la obra de las manos de los hombres, para que puedan devolverle su porción. Les da los rayos del sol y la lluvia; permite que la vegetación produzca. Da salud y capacidad para adquirir medios. Cada bendición procede de su mano generosa, y desea que los hombres y las mujeres manifiesten su gratitud devolviéndole una porción en diezmos y ofrendas, en ofrendas de gratitud, en ofrendas monetarias, en ofrendas por la culpa. Han de dedicar sus medios a su servicio, para que su viña no permanezca como un desierto estéril. Han de estudiar lo que el Señor haría si estuviera en su lugar. Han de llevarle en oración sus dificultades. Han de revelar un interés abnegado en la edificación de su obra

en todas partes del mundo."—*Prophets and Kings,* págs. 707, 708.

LA TRANSFERENCIA DE MIEMBROS

"Cuando un miembro de la iglesia se muda de una localidad a otra con la intención de permanecer allí más de seis meses, después de haberse establecido debe solicitar inmediatamente la carta de traslado para una iglesia cercana a su nuevo lugar de residencia o, en caso de estar aislado, el plan habitual es solicitar unirse a la iglesia de la asociación. Tal carta de traslado es válida por tres meses desde la fecha de su emisión, y a menos que la persona sea aceptada dentro de ese tiempo, la misma carece de validez. En los casos en que los miembros se trasladan de un continente a otro, el período de validez de una carta de traslado debe ser de seis meses."—*Manual de la Iglesia,* pág. 63.

(Se recomienda a los alumnos de nuestros colegios que pidan su carta de traslado, de la iglesia a la cual pertenecen a la del colegio al cual asisten, y que inmediatamente después de dejar la institución hagan de nuevo la transferencia correspondiente.)

EL METODO PARA CONCEDER CARTAS DE TRASLADO

"El pedido de una carta de traslado debe hacerse al secretario de la iglesia con la cual el miembro desea unirse. El secretario entonces envía el pedido al secretario de la iglesia de la cual procede el miembro que desea ser transferido. Al recibirla, el secretario presenta el pedido al pastor, si hay un ministro ordenado, o al anciano de la iglesia, y éste presenta oportunamente el pedido a la junta de la iglesia. Después de la debida consideración, la junta hace una recomendación favorable o no a la iglesia, concerniente a ese pedido. . . . El pastor o anciano presenta entonces la recomendación a la iglesia, anunciando que se trata de la primera lectura. La votación se posterga una semana, al fin de la cual el pedido se presenta de nuevo para que la iglesia vote sobre el mismo. El propósito de diferir una resolución por parte de la iglesia, es dar a cualquier miembro la oportunidad de objetar el otorgamiento de la carta de traslado, si conoce cualquier razón válida que lo aconseje."—*Id.*, págs. 63, 64.

LOS MIEMBROS DEBEN MANTENERSE EN CONTACTO CON LA IGLESIA

(Informe al secretario de la iglesia acerca de su última dirección. Si está lejos, arbitre medios para que la iglesia sepa algo de Vd. a lo menos una vez cada tres meses.)

"Es una negligencia grave de parte de un miembro de iglesia considerar su obligación como miembro de ella tan livianamente que en forma deliberada se ausente de la iglesia durante periodos indefinidos y nunca se comu-

nique con la iglesia sobre su fe y esperanza. Si, debido a la edad, a enfermedad u otra causa inevitable, un miembro encuentra que le es imposible asistir regularmente al culto divino, debe considerar que es su deber mantenerse en estrecho contacto con los directores de la iglesia por carta u otros medios. Los directores de la iglesia deberían visitar fielmente a todos los ausentes, y a toda persona que tenga posibilidades de hacerlo debería animársela a reiniciar la asistencia a la iglesia. . . . Cuando un miembro se muda de la vecindad de su iglesia, tiene el deber de informar al anciano de la iglesia o al secretario sobre su nuevo domicilio y dirección. Debe

reconocer también su responsabilidad de mantenerse en contacto regular con la iglesia y enviar sus diezmos y ofrendas. Es deseable que ese informe sea enviado por lo menos una vez cada trimestre. Sin embargo, si tal miembro no deja ningún domicilio, y si no hace ningún esfuerzo por venir a su iglesia o enviar un informe, y se halla que es imposible localizarlo, entonces, después de una ausencia de dos años, puede ser borrado de la lista de miembros de la iglesia por un voto de la misma, con tal que los directores puedan certificar que se han esforzado fielmente por localizarlo, sin éxito.”—*Id.*, págs. 254, 255.

El Cuidado de los Recién Bautizados

Por Walter Schubert

(Secretario de la Asoc. Ministerial de la División Sudamericana)

EN CIERTA asamblea ministerial, uno de los presentes se expresó en la siguiente forma: “No creo en el evangelista Fulano de tal. Trajo 105 almas a mi iglesia, pero ahora, después de dos años, sólo quedan veinte de ellas en la grey.” Otro pastor le dijo a guisa de contestación: “Esto es muy extraño, pues el mismo evangelista trajo 120 almas a mi iglesia, y gracias a Dios, solamente 6 de ellas se perdieron. Las 114 restantes siguen fieles al Señor.”

¿A qué se debe esta diferencia? Sencillamente a que una de las iglesias cuidó de los nuevos conversos, mientras que la otra no cumplió con su responsabilidad de pastorear los corderos recién nacidos de la grey del Señor.

Sí, también hay iglesias infieles, así como hay miembros que lo son. Y en esas iglesias se pierden muchos conversos buenos por la falta de cuidados pastorales, amor fraternal y comprensión de parte de los miembros.

De acuerdo con la declaración de Pablo que se encuentra en 1 Corintios 3:1, los nuevos conversos son “niños en Cristo.” Se sobreentiende que los niños necesitan de ciertos cuidados, como también de alimentos adecuados a su tierna edad. Esto significa que se deben hacer planes para ellos y, muchas veces, también sacrificarse por ellos. De la misma manera, ninguna iglesia consciente puede esperar de los recién bautizados la perfección en la vida cristiana y la santidad que deben caracterizar a un miembro que hace muchos años que milita en la verdad. No obstante, los candidatos no deben ser bautizados hasta que no sepan todo lo necesario para ser fieles discípulos del Maestro, y estén dispuestos a practicarlo también.

Ningún neófito se enfriaría ni abandonaría la iglesia si encontrara en ella un ambiente agradable, amor fraternal, calor hermanable,

bondad y comprensión. Una iglesia puede ser eficiente en su organización, finanzas y programa, pero si le falta lo más primordial: comprensión y amor por las almas, como los tuvo Jesús, no sabrá cuidar de los “niños en Cristo” que entran en su seno por el bautismo, para que los mismos puedan crecer en la gracia del Señor y llegar a ser adultos en la verdad y columnas en la iglesia.

Para lograr esto, los recién bautizados deben ser visitados una vez por semana en los dos meses subsiguientes al bautismo. Luego una vez cada dos semanas, durante los dos meses siguientes, y una vez por mes, en los seis meses que siguen. Es verdad que el pastor solo no podrá cumplir este programa pero puede delegar esta responsabilidad en ciertos miembros consagrados, bondadosos y juiciosos, poco amigos de criticar y condenar a los neófitos por los errores que pudieran cometer, y movidos por el sincero deseo de ayudarles a vencer las tentaciones y las pruebas, como también la posible persecución. En estas visitas conviene afianzar a los nuevos conversos en los siguientes puntos:

1. La importancia de orar por lo menos tres veces al día, a horas fijas y determinadas, para adorar a Dios y pedirle fuerzas espirituales que los ayuden a vencer las tentaciones y la indiferencia y a salir triunfantes de todas las luchas de la vida. Conviene terminar estas visitas con una breve oración, y pedir a los de la casa que oren también.

2. Fomentar el amor por el estudio de la Palabra de Dios, familiarizándolos cada vez más con el Sagrado Tomo. Se los debe animar a leer tanto los libros del Antiguo Testamento como los del Nuevo, a fin de que puedan comprender cabalmente los principios fundamen-

tales de esta carta de amor de Dios a la humanidad.

3. Se los debe animar también a leer los libros del espíritu de profecía. Conviene sugerirles la lectura de algunos párrafos de libros como "El Camino a Cristo," "El Deseado de Todas las Gentes," o "Joyas de los Testimonios," durante los cultos matutinos o vespertinos de la familia, para recibir consuelo y ánimo en la vida cristiana.

4. También se les debe recomendar la lectura de *La Revista Adventista*. La hermana White dice que la lectura de esta revista es un arma muy eficaz contra la apostasía.

¡Ojalá que tanto el ministerio como los oficiales de la iglesia puedan apreciar la necesidad de tratar a los nuevos conversos como nos lo indica el espíritu de profecía en la página 265 del libro "Evangelismo": "Los actos precipitados y la falta de consideración revelan la falta de juicio e inducen a errores. Pero lo que más ha de lamentarse es que los jóvenes conversos serán perjudicados por esta influencia, y su confianza en la causa de Dios se verá conmovida."

Los neófitos podrán cometer errores debido a que para ellos todo es nuevo, y a veces se olvidan. También puede suceder que algún punto no les haya sido explicado en forma suficientemente clara, como ocurrió en el siguiente caso: Un sábado de mañana cierto hermano recién bautizado apareció en la iglesia con un diario en la mano. Algunos hermanos criticones en seguida lo consideraron como candidato seguro para la apostasía. Cuando el pastor de la iglesia habló con él en forma bondadosa, y le hizo ver cómo se debía guardar fielmente el sábado, confesó que ignoraba que la lectura del diario estaba reñida con la verdadera observancia del día santo. Al mismo tiempo prometió, con todo placer, no incurrir en semejante falta en el futuro. Pero si alguno de los hermanos de tipo *amonestador* le hubiera hablado en forma severa, lo más seguro es que esa persona se hubiera retirado de la iglesia para no volver a ella nunca más.

En casos como el precedente, debemos obrar de acuerdo con las siguientes palabras del gran apóstol Pablo: "Así que, los que somos más firmes debemos sobrellevar las flaquezas de los flacos, y no agradarnos a nosotros mismos. Por tanto, sobrellevo los unos a los otros, como también Cristo nos sobrellevó, para gloria de Dios." (Rom. 15: 1 y 7.) "Hermanos, si alguno fuere tomado en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restaurad al tal con el espíritu de mansedumbre, considerándo-te a ti mismo, porque tú no seas también tentado." (Gál. 6: 1.)

El pastor A. C. Archibald escribió lo siguiente en uno de sus libros: "Los hombres no permanecerán fieles a ninguna persona o institución, a menos que encuentren en ella

un significado o propósito lo suficientemente grande como para servir de desafío a su alma." Conviene ponderar este pensamiento. La iglesia y sus dirigentes debieran conducirse en todos los órdenes de la vida de tal manera, que los nuevos creyentes siempre puedan ver "la puerta del cielo," en "la casa de Dios." Cuando un neófito encuentra en la iglesia comprensión, amor fraternal, interés en sus problemas y alimento para su alma sedienta, nunca pensará en abandonarla. Las iglesias deben saber llevar las cargas de los "niños en Cristo" mientras los alimentan con la Palabra de Dios, hasta que crezcan y lleguen, paso a paso, a la estatura del Señor.

Escuchemos la amonestación de Dios: "¡Ay de los pastores de Israel que se apacientan a sí mismos! ¿No apacientan los pastores los rebaños? Coméis la leche, y os vestís de la lana: la gruesa degolláis, no apacentáis las ovejas. No corroborasteis las flacas, ni curasteis la enferma: ni ligasteis la perniquebrada, ni tornasteis la amontada, ni buscasteis la perdida; sino que os habéis enseñoreado de ellas con dureza y con violencia: y están derramadas por falta de pastor. . . ." (Eze. 34: 1-5.)

Abordemos la Vida

(Viene de la página 9)

te. Tal temor es bueno. Otra puede sentirse tan segura de que el accidente se va a producir realmente, que deja de manejar su coche. Esta reacción es ansiedad.

Se le debiera enseñar al niño a temer ciertos peligros externos: esto es necesario para su salud mental. Pero un niño que está en un constante estado de ansiedad, sufre de mala salud emocional. De acuerdo con esta definición, la ansiedad nunca tiene justificativo y en cambio el temor puede ser saludable y tener efectos terapéuticos. Un alumno puede temer lo suficiente el hacer frente a un examen, como para estudiar y prepararse a fin de salir airoso en la prueba. La ansiedad, por otra parte, puede perturbar de tal manera la mente del alumno que no le sea posible concentrar sus pensamientos en sus estudios, y por lo mismo no pueda recordar lo que aprendió para el examen. El temor libera fuerzas constructivas para evitar el peligro y hacer planes para un futuro de éxito. La ansiedad congela la vida y malogra las energías.

En el caso del temor, el peligro es objetivo y definido. En el de la ansiedad, es oculto y subjetivo, y surge mayormente de un complejo de inferioridad ante los problemas de la vida. Demasiado a menudo las causas de la ansiedad son desconocidas para la persona que la sufre. La diferencia que existe entre ésta y el temor debiera ser tenida en cuenta cuando se discute este problema. (Continúa en la página 32)



BOSQUEJOS y Estudios Bíblicos

La Biblia, su Origen y la Formación del Canon

Por María E. Walsh

(Instructora bíblica de la Unión de Columbia, EE. UU.)

NO ERA la intención o el plan original de Dios el dar su palabra en forma escrita al hombre. Sus ángeles debían ser sus maestros. Dios y los ángeles visitaban a Adán y Eva sin nada que los ocultase. Pero, al entrar el pecado, se suspendió la comunicación directa. El hombre no pudo gozar más de esa íntima comunión con su Hacedor. La gloria de Dios es un fuego consumidor para el pecador. Por lo tanto, Dios inventó un plan por medio del cual pudiera establecer contacto con la familia humana.

LOS MEDIOS EMPLEADOS POR DIOS PARA DAR SU PALABRA

1. *Voz audible*

Gén. 3: 8-15. Dios habló y dió a conocer su plan de salvación a Adán y Eva.

Núm. 12: 7, 8. Moisés, como profeta, tuvo el raro privilegio de escuchar la voz del Señor.

2. *Cara a cara*

Exo. 33: 11. Nótese la intimidad que existía entre el Señor y Moisés.

3. *Por medio de ángeles*

Zac. 1: 9. Los ángeles hablaron con el profeta Zacarías.

Luc. 1: 11, 18, 19. Gabriel, procedente de la presencia de Dios, habló con Zacarías, padre del Bautista.

4. *Por medio de visiones, tanto durante la noche como durante el día*

Dan. 7: 2. Daniel vió en visión la historia del mundo.

Apoc. 1: 19. Juan vió el pasado, el presente y el futuro.

5. *Por medio de la escritura de Dios mismo*

Deut. 9: 9, 10. La ley fué dada y escrita por Dios mismo.

Deut. 10: 2, 4; Exo. 32: 16. La única porción de la Biblia que Dios mismo escribió.

6. *Por medio de sueños*

Núm. 12: 6. Los profetas tuvieron sueños.

Gén. 37: 5, 9. Por medio de sueños dados por inspiración divina, José pudo conocer el futuro.

7. *Por medio del Espíritu Santo*

2 Ped. 1: 21. El Espíritu Santo habló por medio de los hombres santos, o profetas.

2 Sam. 23: 1, 2. El Espíritu Santo habló por medio de David.

8. *Por medio de Cristo*

Juan 17: 14. Cristo, cuando estuvo en la tierra, comunicó la Palabra de su Padre.

Heb. 1: 1, 2. La Palabra fué pronunciada por el Hijo.

Mat. 17: 5. Debemos oírlo.

EL MUNDO SIN BIBLIA

¿Hemos tenido siempre la Biblia? No. La Palabra de Dios fué dada oralmente por los profetas durante aproximadamente 2.500 años.

Los que vivieron en la época que precedió a la aparición de la Palabra escrita, tenían la bendición de la longevidad y poseían mentes claras y de una extraordinaria retentiva. Adán vivió 930 años. Tuvo el privilegio de repetir a ocho generaciones la historia de la caída y todo el plan de salvación.

Gén. 5: 3-30. Por el estudio de las genealogías de Génesis 5 descubrimos que Adán vivió 56 años después que Lamec naciera. El padre de Noé, sin duda, escuchó el Evangelio de los mismos labios de Adán.

Gén. 11: 10-26. La genealogía de Sem, uno de los hombres que pasaron a través del Diluvio, revela que vivió muchos años después del nacimiento de Abrahán. Los mensajes de inspiración fueron así transmitidos de boca en boca hasta los días de Moisés.

LA PALABRA ESCRITA

Algunas razones por las cuales la Palabra fué dada en forma escrita:

1. La capacidad mental del hombre disminuyó debido a los efectos del pecado.

2. La vida se acortó a causa de las enfermedades.

3. La posibilidad de que se escaparan errores debido a la poca eficacia de las facultades mentales.

4. La apostasía creciente. La verdad de Dios debía darse con exactitud. De allí las razones de la Palabra escrita.

LA ESCRITURA DA A LA PALABRA EL SELLO DE LA AUTENTICIDAD

Mat. 24: 35. La validez de las promesas de Dios está asegurada por la Palabra escrita. Su nombre es una garantía para cada una de ellas.

MOISES, EL PRIMER PROFETA QUE DIERA SUS MENSAJES POR ESCRITO

Exo. 24: 4. No hay relato de escritos inspirados anteriores a los que escribió Moisés. Comenzando con este profeta y abarcando un período de aproximadamente 1.500 años, Dios empleó a los profetas, y de este modo reunió un tomo de escritos inspirados que ha soportado la prueba de los siglos.

EL CANON DE NUESTRAS BIBLIAS

Canon. “Una ley o regla en general. Los libros de las Sagradas Escrituras, llamados el Canon Sagrado o regla general de moral y deberes religiosos, dada por inspiración.”—*Webster.*

Fil. 3: 16. La Biblia, dada por Dios, es la regla de la vida y la práctica espiritual del hombre.

EL CANON DEL ANTIGUO TESTAMENTO

El Antiguo Testamento contiene 39 libros que abarcan aproximadamente un período que va desde el año 1.500 a de J. C. al 400 a. de J. C.; Moisés, el primero; Malaquías, el último.

El presente canon fué fijado o cerrado en el tiempo de Esdras, después de la cautividad babilónica, cuando todos los libros del Antiguo Testamento fueron compilados en un volumen. La compilación excluyó los siete libros conocidos con el nombre de apócrifos, a saber, (1) Tobías, (2) Judit, (3) Sabiduría, (4) Eclesiástico, (5) Baruc, (6) Esdras, (7) Macabeos, y también algunas adiciones a los libros de Ester y Daniel.

Desde el momento en que el canon del Antiguo Testamento fué cerrado definitivamente, los libros apócrifos desaparecieron en su forma hebrea, y nos han llegado sólo a través del griego. La iglesia Católica conserva los libros apócrifos a pesar de que San Jerónimo los rechazó cuando tradujo la Biblia al latín para constituir la versión conocida con el nombre de Vulgata, debido a que no figuraban en el canon hebreo. No obstante, con muchos escrupulos consintió en traducir dos de esos libros: Judit y Tobías. Dejó sin tocar los cinco restantes: Esdras, Sabiduría, Eclesiástico, Baruc y Macabeos; tampoco fueron traducidos por él los apéndices a los libros de Ester y Daniel.

APOCRIFO SIGNIFICA OCULTO O SECRETO

Es notable que ninguno de los profetas citó nada de los apócrifos, y que Cristo ignoró por completo esos libros, con lo que se prueba que no forman parte de los libros inspirados. No obstante, fueron incluidos en la Septuaginta, una traducción griega del Antiguo Testamento, que se empleaba corrientemente en la época de Cristo.

Los libros apócrifos fueron rechazados por los judíos de Palestina y por la iglesia cristiana primitiva como inferiores en contenido y espurios en lo que a su autoridad se refiere. No obs-

tante, fueron trasladados de la Septuaginta a la Antigua Versión Latina, conocida con el nombre de Vulgata, y a la versión inglesa de Douay, como asimismo a las versiones castellanas, a saber, la de Félix de Torres y Amat, de Scío de San Miguel, y otras.

LAS DIVISIONES DEL ANTIGUO TESTAMENTO

(1) Ley, (2) Profetas, (3) Salmos.

Luc. 24: 44. Cristo reconoció estas divisiones.

LA NECESIDAD DE ESTUDIAR LAS ESCRITURAS

2 Tim. 3: 16, 17. El Antiguo Testamento contiene toda la luz dada acerca de las doctrinas verdaderas que son necesarias para la salvación.

Luc. 24: 27. Cristo enseñó mediante las Escrituras del Antiguo Testamento; y también lo hicieron los apóstoles. Pasaron 62 años antes de que el Nuevo Testamento se completara.

Juan 5: 39. Al escudriñar el Libro sagrado, descubrimos a Cristo, y cuando ello ocurre, llega hasta nosotros como la “Perla de gran precio.”

2 Tim. 3: 15. El estudio de la Biblia, correctamente comprendido, nos hará “sabios para la salvación,” lo que, después de todo, es lo que necesitamos. Descubrimos que el hombre del libro es Jesucristo.

EL CANON DEL NUEVO TESTAMENTO

Jesús no nos dejó nada escrito de su propia mano. Confió a sus apóstoles sus enseñanzas oralmente, y ellos las proclamaron por doquier. Más tarde los apóstoles escribieron las palabras de nuestro Señor. No obstante, pasaron varios siglos antes de que los 27 libros que ahora constituyen el Nuevo Testamento fueran aceptados como canónicos. Para ser específicos, en el año 397 de J. C., los 27 libros inspirados divinamente fueron compilados en un volumen. Dios preservó sus escritos hasta que llegaron a constituir un conjunto.

De este modo tenemos la Biblia (colección de libros), constituida por dos porciones: el Antiguo y el Nuevo Testamento. La Iglesia Católica le añadió siete al Antiguo Testamento conocidos como libros apócrifos, que podemos calificar como no inspirados.

ALGUNOS ELEMENTOS NO INSPIRADOS

La división de los capítulos. El Cardenal Hugo dividió la Biblia en capítulos. Lo hizo para preparar una concordancia latina. A pesar de que esta división es conveniente, debemos reconocer que muchas veces está hecha en forma arbitraria.

La puntuación. La puntuación se hizo entre los años 1455 y 1515 de J. C. por Aldo Manucio.

La introducción de versículos. En 1551, Sir Robert Stephanus dividió los capítulos del Nuevo Testamento en versículos. Más tarde, en 1560, la Biblia de Ginebra apareció publicada con el Antiguo Testamento dividido en versículos.

Aseguremos Decisiones para la Verdad

Por E. Roberto Reynolds

(Evangelista de la Unión Oeste del Pakistán)

IR, ENSEÑAR y bautizar es la misión confiada por Dios a todo obrero. Si bien el cumplimiento de este mandato debe llevarse a cabo dentro de la organización de la iglesia, nadie tiene derecho a bautizar por su propia cuenta a un candidato. No obstante hay una fase, en la preparación, que concierne a los que enseñan y bautizan y que con frecuencia ha sido subestimada. Antes que los hombres y las mujeres reciban el bautismo deben hacer la decisión de seguir a Cristo toda su vida. Y precisamente el logro de la decisión es el punto débil en el ministerio de muchos de nosotros. Hablo en primera persona porque sé por experiencia propia cuán difícil es llevar a alguien a la decisión y lograr que se entregue en tal o cual momento u ocasión. Algunos de nuestros hermanos obtendrían más resultados, aun en los campos más difíciles, si apelaran al corazón de los hombres.

Es muy sencillo dar un estudio bíblico sobre Daniel 2 o sobre la segunda venida de Cristo. Todos podemos hacerlo. Pero el bautizar depende de que se hayan obtenido una serie de decisiones, que no pueden tomarse todas a la vez, después de haberse dado treinta o cuarenta lecciones bíblicas, sino que deben ser tomadas paso a paso, lección por lección. Esas personas, no importa cuánto conocimiento posean, son principiantes en el estudio de la Palabra de Dios. Como bebés que están aprendiendo a caminar, sólo pueden dar un paso a la vez. Solamente dando un paso a la vez podrán lograr algún progreso. Así como un niño no puede dar cuatro pasos a la vez, un principiante en el estudio de la Palabra de Dios no puede decidirse a un tiempo, por el sábado, el diezmo, la mortalidad del alma y el espíritu de profecía. Ni siquiera puede dar dos pasos al mismo tiempo. En ocasiones ni le es posible dar un paso, y por lo mismo no corresponde en absoluto esperar el próximo paso hasta que la persona se haya fortalecido bastante al haber dado el anterior. Esto demora bastante, pero da tiempo para permitirnos descubrir un nuevo camino de presentar la antigua verdad de otra manera, en la próxima visita, lo mismo en la siguiente, y así sucesivamente de modo que pueda la persona entenderla y tomar una decisión en su favor.

Usemos una ilustración: El estudiante de arquitectura no se beneficia en lo más mínimo por estudiar multiplicación antes de haber aprendido a sumar; y mientras no haya aprendido a restar, la división le será inútil por completo. Puede no ser hábil en la multiplicación, pero es preciso que sepa sumar antes de inten-

tar multiplicar. Entonces, habiendo aprendido a sumar, puede fortalecerse en este conocimiento ejercitándose en las sumas que encuentra en los grandes problemas de multiplicación; pero sin el primer paso, jamás puede darse el segundo, y quien trata de enseñar a un estudiante multiplicación antes de que haya aprendido a sumar, está perdiendo tiempo y energía. De acuerdo con la doctrina bíblica, hay algunos estudios que son preliminares a otros. Parece que esto lo comprendiéramos en parte, dado que rara vez damos un estudio sobre la marca de la bestia sin habernos ocupado primeramente de las profecías de Daniel y aun de la verdad del sábado.

En conclusión, el *primer principio* para asegurar las decisiones es avanzar un paso a la vez: esperar una decisión a la vez, una decisión por estudio, por sermón, no más rápidamente nunca de lo que el estudiante es capaz de asimilar.

El *segundo principio* consiste en invitar a que se tome una decisión. Una cosa es dar un estudio bíblico, y otra, preguntar la razón de la decisión. Es fácil decir al final de un estudio—o sermón:—"Oro por que el Señor nos ayude a estar listos para su venida. La próxima semana tendremos un estudio en que destacaremos las señales que nos indican la proximidad de este evento," y después de un comentario casual, o dos, retirarnos. Pero decir: "Ahora, hermano. ¿comprendió Vd. todo lo que hemos estudiado?" y cuando la respuesta es afirmativa añadir: "Estoy seguro de que Vd. desea estar listo para recibir al Señor en las nubes del cielo, ¿verdad?" y entonces esperar una respuesta; o bien sugerir: "¿No desea Vd. prepararse debidamente a fin de estar listo para cuando Cristo venga? ¿Cómo se siente con respecto a esto?" Proceder así requiere bastante valor en muchas ocasiones—por lo menos, eso es lo que yo he experimentado. El tema de la segunda venida es fácil al tratar el diezmo o el sábado. Sugiera al interesado: "Note Vd. cuán claramente se presenta en la Biblia el hecho de que si deseamos ser completamente honestos con Dios y queremos recibir sus bendiciones, es preciso que le devolvamos fielmente lo que le pertenece. ¿No es verdad? Permítame presentarle ahora un plan por medio del cual puede Vd. comenzar a hacer lo que Dios requiere de Vd. a fin de que no se prive de ninguna de sus bendiciones." Esta pregunta puede resultarnos extraña a quienes somos tímidos, pero dará resultados. Si procedemos con oración, tacto y amor, Dios bendecirá ricamente nuestro trabajo.

Con respecto a esto puedo sugerir una manera de lograr decisiones que he encontrado superior a todas las demás. No es originalmente mía. Varios años ha, en un campamento, me detuve junto a un carpa de jóvenes y oí a G. E. Vandeman explicar cómo su padre le había enseñado a asegurar las decisiones por medio de la oración. "Esto no es bastante—declaró;—no es suficiente orar por el interesado, o con él, sino que es necesario también enseñarle a orar—a orar con sencillez—abrir el corazón a Dios como al más íntimo y mejor amigo." Desde el principio debe enseñársele que antes de tomar una decisión de importancia debe orar y la mejor manera de enseñarle a orar consiste en invitarlo a que lo haga con el obrero. Yo lo he probado, y es de resultados efectivos. Cuando las decisiones no se obtenían con facilidad, yo hacía uso de este método, y aun ahora que tengo más experiencia, lo sigo haciendo regularmente.

Habiendo sugerido a la persona algo que asegure una respuesta afirmativa con respecto a la verdad, la invito, después del estudio bíblico, a que oremos juntos sobre el particular. "Vd. tendrá interés de expresarme cuál es su actitud con respecto a lo que Dios le ha revelado. Pero arrodillémonos y digamos al Señor Jesús lo que está sobre nuestros corazones. Háblele acerca del problema que afronta, y si no ve Vd. clara la situación, pídale que le enseñe cómo debe proceder, que le dé fortaleza y poder, y entonces, cuando esté aún orando, él le señalará lo que con su gracia deba hacer. Luego oraré yo." La mayor parte de las veces se obtiene por lo menos una decisión parcial. Un alma, aun decidida, puede vacilar en orar. Puede no estar acostumbrada a orar en público, o vacilar en entregarse a la obra del Espíritu Santo. Cuando ha comenzado a orar, las palabras fluyen fácilmente; pero puede producirse una pausa notable, quebrarse la voz, o fluir las lágrimas, pero es muy posible entonces, que en completa entrega y con un corazón rebosante de gozo, haga su confesión, y la decisión habrá sido ganada.

Pero al enseñar a orar debemos aprender a hacerlo por algo definido, no en favor del mundo o de la división o los departamentos de la unión.

Nuestras oraciones deben reducirse al mínimo común denominador de las necesidades presentes. La fluidez y la elocuencia deben ser eliminadas, porque cuando el alma que busca a Dios experimenta la emoción de esta entrevista con él, le resulta imposible expresarse.

Quiera Dios ayudarnos a que nos afanemos por obtener más decisiones y enseñarnos a orar eficazmente a fin de que obtengamos una entrega más completa como respuesta a las demandas de Dios.

EL TOTAL de miembros de la iglesia de los Santos de Jesucristo de los últimos días (Mormones) totalizó los 1.189.053 miembros al fin de 1952, según se informó en el 123º congreso de la asociación general, celebrado en Salt Lake City, Utah. Esto representa un aumento de 41.896 sobre el año anterior.—*Ministry*, julio de 1953.

UN CÓNYUGE que ha recibido la custodia de los niños luego de una sentencia de divorcio, tiene derecho de elegir su instrucción religiosa, determinó la Suprema Corte de Justicia de Sidney, Trento, Nueva Jersey, E.E. U.U. Dicha acordada fué dictada en favor de la Sra. Gertrudis L. Boerger, quien había apelado a la corte aduciendo que su ex esposo había llevado a las dos hijas a la Iglesia Católica en domingo, aunque sabía que ella asistía ahora a la Iglesia reformada (Luterana) en Newark. Declaró que las hijas habían asistido con ella a la iglesia y también a la escuela dominical y que no deseaban concurrir a la Iglesia Católica y que se hallaban "confundidas y turbadas."—*Ministry*, agosto de 1953.

LA ASISTENCIA regular del presidente Eisenhower a la iglesia durante los servicios dominicales lo ha convertido en el símbolo de un "gran despertar religioso" declaró su pastor, el Dr. Edward L. R. Elson de la iglesia Nacional Presbiteriana de Washington, en Columbia, Ohio, donde participaba de una misión cristiana de dos semanas. "Nos hallamos en los comienzos de una resurrección moral y un despertar espiritual en gran escala" declaró. Entre otras señales de este reavivamiento citó "el gran número de veteranos sinceros" que estudian teología en los colegios y la "tremenda demanda" de la Biblia y otros libros religiosos.—*Ministry*, julio de 1953.

LA SOCIEDAD BÍBLICA AMERICANA distribuyó 13.369.030 ejemplares de las Sagradas Escrituras durante el último año en Estados Unidos y el extranjero según el informe presentado en el décimotercer congreso anual en Nueva York. Este total ha sido superado únicamente en 1951 con 16.001.945 volúmenes, de los cuales 526.781 correspondieron a ejemplares completos de la Biblia, 6.559.238 porciones y 736.625 Testamentos. Se distribuyeron 43.560 libros para ciegos. Las fuerzas armadas adquirieron 904.753 volúmenes alcanzando un total, a partir de 1940, de 10.959.537. De acuerdo con el último informe de la sociedad, la Biblia entera es publicada ahora en 197 idiomas, el Nuevo Testamento completo en más de 257 y porciones de las Escrituras en 690 lenguas. La Sociedad distribuyó 435.792.985 volúmenes de las Escrituras desde su organización en 1816. *Ibid.*

La Gran Controversia entre el Bien y el Mal

Por María Kent

(Instructora bíblica retirada de la Asoc. Indiana)

I. UN MUNDO PERFECTO CONTAMINADO POR EL PECADO

1. "Toda manifestación del poder creador es una expresión del amor infinito." (Apoc. 4: 11.)
2. ¿Cuál era la condición de este mundo cuando fué creado? (Gén. 1: 31.)
3. El hombre fué creado un poco menor que los ángeles pero se lo coronó de gloria y honor. (Sal. 8: 4, 5.)
4. ¿Qué se dice de la actual condición del mundo? (1 Juan 5: 19.)
5. ¿Cuál es la causa de este cambio? (Rom. 3: 23.)

II. COMO ENTRÓ EL PECADO EN EL UNIVERSO

1. ¿Qué es el pecado? (1 Juan 3: 4.) Es la transgresión de la ley divina. El pecado es la rebelión contra la ley del amor, la cual es el fundamento del gobierno de Dios.
2. ¿Qué miembro de la raza humana fué el primero en transgredir la ley de Dios? (Gén. 2: 15-17; 3: 1-6.) ¿Conocían Adán y Eva la ley de Dios?
3. "Donde la ley no existe no puede haber transgresión." (Rom. 4: 15. Weymouth.)
4. Eva codició el fruto que Dios había prohibido. (Exo. 20: 17.)
5. Eva prefirió obedecer a otro ser, poniéndolo por encima de Dios. (Exo. 20: 3.)
6. Luego tomó el fruto. Adán también desobedeció. (Exo. 20: 8.)
7. Se convirtieron en siervos de Satanás y fueron condenados a perecer. (Rom. 6: 16.)
8. ¿Cómo afectó esta transgresión a la posteridad? (Rom. 5: 12.) El pecado y la muerte se constituyeron en la herencia natural de toda la raza humana.

III. UN DIOS JUSTO QUE ODISIA EL PECADO

1. ¿De qué manera mira Dios el pecado y la muerte? (Prov. 8: 13.)
2. No se complació en la muerte. (Eze. 18: 32.) De manera que Dios no es responsable por la entrada del pecado y sus resultados.
3. Todo lo que él creó le reportó placer. (Apoc. 4: 11.) ¿Dónde y con quién se originó el pecado?
4. El querubín cubridor, que estaba junto al trono de Dios. (Sal. 99: 1.) Uno que era perfecto en sabiduría, belleza y en todos sus

camino cuando fué creado, se rebeló contra el gobierno del cielo.

5. ¿Qué llevó a esta criatura a rebelarse contra Dios? (Eze. 28: 17.) El orgullo, respaldado en su hermosa apariencia, fué el comienzo de su caída.

6. Lucifer codició el homenaje debido únicamente al Hijo de Dios. (Isa. 14: 12-14.) Deseaba exaltarse y ser igual a Dios.

7. ¿Cuál fué el resultado de su pecaminosa ambición? (Apoc. 12: 7-9.) El comienzo de la rebelión.

8. Satanás y sus simpatizantes fueron arrojados del cielo. (Luc. 10: 18.) ¿Por qué no detuvo Dios a Lucifer en su rebelión? No podía hacerlo y ser al mismo tiempo el Legislador de un universo libre. Si las criaturas de Dios tienen la libertad de elegir, se les debe permitir hacer uso de ella. Dios acepta únicamente el servicio de amor.

IV. DIOS MANIFIESTA SU AMOR POR EL PECADOR

1. Dios es amor y desea probar su amor por sus criaturas. (1 Juan 4: 8.) ¿Cuál fué el propósito de Dios al no destruir a los ángeles que pecaron?
2. Dios se propuso reconciliar todas las cosas del cielo y de la tierra en Cristo Jesús. (Efe. 1: 9, 10.)
3. La cruz es la evidencia máxima de su amor. (Col. 1: 20.) Para ser testigos de los resultados de la rebelión de Lucifer, incluso de la muerte del Hijo de Dios, todos los ángeles leales echaron para siempre su suerte con Dios.
4. ¿Están todavía los ángeles interesados en esta controversia? (1 Cor. 4: 9.)

V. EL FIN DEL PECADO

1. ¿Cómo concluirá el pecado? (Eze. 28: 18, 19.) Satanás será destruido.
2. El cumplimiento de esta profecía se halla todavía en el futuro. (Heb. 2: 14, 15.)
3. ¿Por qué tarda tanto el Señor en cumplir su promesa? (2 Ped. 3: 9.) Porque no desea que nadie perezca, sino que quiere que todos procedan al arrepentimiento. "La historia del gran conflicto entre el bien y el mal, desde que se inició en el cielo hasta la caída final de los rebeldes y el exterminio total del pecado, es también una demostración del amor invariable de Dios."—"*Patriarchs and Prophets*," pág. 27.

Tiempo

¿DONDE se va el tiempo? Una clase de psicología de la Universidad de Wisconsin lo ha reducido todo a cifras. Estiman que un hombre de 70 años ha dedicado veinte a trabajar, otros veinte a dormir, siete a caminar y a practicar deportes al aire libre, siete a tomar fotografías y a otros entretenimientos, cinco a afeitarse y vestirse, tres a esperar que alguien llegara, dos y medio a fumar, dos a jugar a los naipes y otros juegos similares, y un año a hablar por teléfono.—*Executive's Digest.*

Abordemos la Vida

(Viene de la página 26)

Los hombres emplean varios métodos para conseguir alivio de la ansiedad. Algunos tratan de negarla: se dicen que todo está bien y que no hay problemas. Otros, seguros de que sus sentimientos están plenamente justificados, tratan de dar razones respetables para explicarla. Los narcóticos y el alcohol se convierten en la vía de escape de muchas personas dominadas por la ansiedad, pero tales falsas escapatorias sólo conducen a una tensión mayor. La ansiedad debe ser afrontada honestamente, y debe examinarse su causa. A menos que las personas sean suficientemente fuertes, debieran evitar las situaciones que superen sus energías nerviosas, anímicas y emocionales. Las dos últimas sugerencias conducen a una solución constructiva del problema de la ansiedad.

Proteja la Salud de su Esposo

(Viene de la página 17)

se puede aplicar a Vd., póngalo en práctica inmediatamente. No crea que su "superhombre" está por encima de la necesidad de someterse anualmente a un examen médico, de tener un pasatiempo al aire libre, de salir de vez en cuando y dejar a un lado sus actividades o de gozar de una verdadera vacación durante el verano.

Puede ser que su esposo no se sienta inclinado a discutir un artículo relacionado con la salud. En tal caso tendrá que tratar de llegar sola a sus propias conclusiones. Muchas esposas ciertamente coincidirán en el hecho de que sus maridos gozan de un índice de salud más bajo del que podrían gozar, debido a que no se cuidan suficientemente a sí mismos. Cada mujer debe encontrar la manera de conse-

guir la cooperación de su esposo para ese esfuerzo extra que consiste en cambiar de rutina y de esa manera proteger la salud.

Tal vez el problema más arduo que tenga que afrontar una esposa, es aquel pastor que trabaja "todo el tiempo" y se ríe de todos los consejos de los médicos. Tiene abundancia de energía física, hay tanto que hacer y los días pasan tan rápidamente. Puede ser que no sienta la necesidad de descansar y de gozar de días de vacaciones completos, absolutamente exentos de trabajo. De repente la naturaleza le dará su advertencia.

Mi propio hermano era un obrero incansable que trabajaba continuamente para el Reino como pastor de una de las iglesias más grandes y activas del Canadá central. Falleció a la edad de 43 años, de un ataque cardíaco producido por el exceso de trabajo. No puedo dejar de pensar en mi hermano cada vez que veo a un pastor que está trabajando más allá de sus fuerzas, que no toma suficiente descanso, o que no está dispuesto a recabar ayuda, no importa cuán cansado se sienta. Su muerte prematura no fué resultado del cuidado que recibió en su hogar; yo sé que su esposa trató de ayudarlo "aplicándole freno," pero no tuvo éxito.

Señora de pastor: Tome en serio su cometido de vigilar la salud de su esposo. Puede ser que él no tenga ninguna dificultad en el corazón, pero si no cuida su organismo, cosechará lo que está sembrando. Puede ser también que no sea muy fácil ayudarlo, pero Vd. debe descubrir la manera de hacerlo.

En este asunto de salvaguardar su salud, tal vez sea ya más tarde de lo que Vd. cree. Por lo tanto, póngase en contacto con el médico de la familia, coopere con él en la tarea de conservar a este hombre a quien ama, en buenas condiciones físicas y cumpliendo la tarea que tiene señalada en la viña del Señor.

De Corazón a Corazón

(Viene de la página 2)

tamos de tener una apariencia atractiva cuando nos sentamos delante de la cámara fotográfica; pero, ¿acaso no es el mundo como una cámara? La gente está tomando constantemente fotografías mentales de nosotros, y nos está reteniendo en la mente.

Sobre todo, si el corazón es recto, la expresión del rostro revelará rectitud también. Los santos no necesitan ese halo que a menudo los artistas pintan en torno a su cabeza. Pero si el santo está siempre entonando un himno en el corazón, circundará su rostro algo muy semejante a un halo. Seamos, pues, predicadores gozosos.—*Ben Glanzer.*